



# Tras los ecos del agua

## Los aljibes de Montevideo

*Petra Viana*

**Virginia Mata Martínez** (Montevideo, 1969). Antropóloga con especialización en Arqueología (FHCE - Udelar). Posee un posgrado en Especialización en Intervención en el Patrimonio Arquitectónico (FADU - Udelar). Desde 2007 se desempeña como asesora en el Departamento de Arqueología de la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación. Su actividad se centra en la investigación y difusión en el ámbito de la arqueología histórica y urbana, así como en la gestión del patrimonio arqueológico del territorio de Ciudad Vieja (Montevideo). Desde 2013 integra el equipo del proyecto de investigación «El agua a través de su materialidad».

**Yohana Arruabarrena** (Montevideo, 1972). Tiene formación en Ciencias Antropológicas, en el área de Arqueología. Desde 2000 trabaja en el Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, realizando tareas de gestión e investigación, principalmente en Arqueología Urbana en Centros Históricos. Desde 2013 forma parte del equipo del proyecto de investigación «El agua a través de su materialidad». Su campo de trabajo incluye la gestión y protección de colecciones y sitios arqueológicos, así como la difusión a través de exposiciones, puesta en valor de sitios y publicaciones.









# **Tras los ecos del agua**

Los aljibes de Montevideo



Ministerio  
de Educación  
y Cultura



Patrimonio Uruguay  
COMISIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN

### **Ministerio de Educación y Cultura**

Ministro Pablo da Silveira

Subsecretaria Ana Ribeiro

Director General de Secretaría Gastón Gianero

### **Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN)**

#### **Presidente**

Ana Ribeiro

#### **Unidad Ejecutora de la CPCN**

#### **Director General**

William Rey

#### **Secretario Ejecutivo**

Andrés Mazzini

#### **Integrante de la Mesa Ejecutiva**

Jorge Silveira



ISBN: 978-9974-36-550-6



Imagen de portada: *Aljibe colonial*. Petrona Viera, sin fecha. En Museo Nacional de Artes Visuales. Número de inventario 5701. Técnica: Óleo sobre cartón.

Medidas: 30 × 27 cm

### **Miembros titulares y alternos**

**Ana Ribeiro** - William Rey

**Jorge Silveira** - Richard Fariña

**Andrés Mazzini** - Enrique Machado

**Yamandú Fau** - Luis Carrau

**Manuel Flores Silva** - Estela Abal

**Diego Irazabal** - Beatriz Birriel

**Jacqueline Geymonat** - Carola Romay

**Valentina Marchese** - Ricardo Chelle Vargas

**Ana Frega** - Martín Cobas



### **Directora del Dpto. de Patrimonio Arqueológico**

Arqueóloga Elianne Martínez



Esta publicación se debe citar de la siguiente manera:

Mata V., Arruabarrena Y. (2024)

*Tras los ecos del agua. Los aljibes de Montevideo*,  
Dpto. de Arqueología, Comisión del Patrimonio  
Cultural de la Nación, Montevideo, Uruguay

**Coordinación de contenidos:**

Elianne Martínez

**Autores:**

Virginia Mata, Yohana Arruabarrena

**Corrección de estilo:**

Gabriela Basaldúa

**Diseño y diagramación:**

IMPO | Área Producción

**Impreso por:**

Mastergraf

Depósito legal:

**Agradecemos la participación de las siguientes personas e instituciones:**

Integrante del equipo de investigación “El agua a través de su materialidad”: Alejandra Ottati

Integrantes del equipo de investigación “El agua a través de su materialidad (años 2014 a 2017), Gabriela Gallardo y Ana Gamas

Colaboradores en las tareas de campo: Lucía Rodríguez, Andrés Arias, Rafael Perroux, Fabiana Sosa, Paula Martínez, Carlos Vidal, Belén Gutiérrez, Héctor Arbiol, Kiev Silva, Julieta Cruz, Bruno Hernández, Ileana Izquierdo y Mónica Silva

Leticia García, Virginia Pereira, Silvina Podestá, Javier Prieto, Carola Romay, Mary Rosa, Ana Igareta y Danilo Ríos

Vecinos que facilitaron el estudio de los aljibes: Emiliano Fernández, Cecilia Giovanoni, Graciela Giorello de Santiago, José Hernández, Verónica Artagaveytia, Matías Peña, José Pombo, Empresa Tecnordi S.A. y Ricardo Capurro

Vecinos del edificio Escollera y de las Cooperativas Covipetro y Coviram

Museo Nacional de Artes Visuales (MEC): Nelson Pino.

Museo Histórico Nacional (MEC): Andrés Azpiroz

Archivo Museo Histórico Cabildo de Montevideo (IM): Gonzalo Leitón y Marco Tortarolo

Comité de Gestión de Bienes Históricos Culturales (OSE): Andrea Bittencourt, Ingrid Grauert y Adriana Marquisio





## ÍNDICE

	<b>Prólogo. Investigar, difundir, valorar.....</b>	<b>8</b>
	<b>Presentación .....</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>El agua como recurso estratégico .....</b>	<b>16</b>
<b>CAPÍTULO 2</b>	<b>Aljibes .....</b>	<b>24</b>
<b>CAPÍTULO 3</b>	<b>Métodos usados para conservar el agua de las cisternas... ..</b>	<b>90</b>
<b>CAPÍTULO 4</b>	<b>El agua a través de los sentidos.....</b>	<b>98</b>
<b>CAPÍTULO 5</b>	<b>Montevideo sedienta .....</b>	<b>102</b>
<b>CAPÍTULO 6</b>	<b>La salud y el agua .....</b>	<b>108</b>
<b>CAPÍTULO 7</b>	<b>Continuidad y cambio. El agua corriente versus el agua de lluvia.....</b>	<b>114</b>
<b>CAPÍTULO 8</b>	<b>Objetos encontrados dentro del aljibe .....</b>	<b>122</b>
<b>CAPÍTULO 9</b>	<b>A modo de reflexión .....</b>	<b>134</b>
<b>CAPÍTULO 10</b>	<b>Casos .....</b>	<b>138</b>
	<b>Bibliografía .....</b>	<b>198</b>

# Prólogo

## Investigar, difundir, valorar

### **El agua en los primeros tiempos de Montevideo**

Pocos elementos como el agua acompañan, desde sus inicios, el largo recorrido de la historia de la humanidad. La accesibilidad a ella, su almacenaje y abastecimiento, la distribución o bien la diversificación de usos asociados a distintos momentos históricos dan cuenta de su importancia durante un largo devenir temporal. La historia de nuestra ciudad no es ajena a ese proceso.

Importa recordar, en esta línea de pensamiento, que el abastecimiento de agua aportó desde los comienzos coloniales una interesante infraestructura de pozos y aljibes, así como la identificación de una zona muy cercana al casco histórico que, bajo el nombre de La Aguada, abasteció tanto a la ciudad como a los buques que recalaron en su puerto. También hay que tener presente que la distribución de agua generó una temprana red de trabajadores que, con la ayuda de barriles de madera y bueyes, aseguraron su llegada al interior de los hogares montevideanos durante largas décadas. Debe señalarse, a su vez, que el cuidado del agua formó parte de una política específica, en lo que hace al control de su calidad —y también de su precio— por parte del cabildo montevideano, así como de una verdadera estrategia militar que obligó a contar con diferentes mecanismos para su defensa, en función de las frecuentes destrucciones o apropiaciones de pozos de agua en tiempos de guerra.

Lo antes expuesto nos permite asegurar que en aquellos primeros tiempos de la ciudad el agua ya exigía de un verdadero sistema organizado para su abastecimiento y distribución, fenómeno que involucraba, como vimos, a distintas autoridades políticas y militares. La importancia del agua en la sociedad colonial puede rastrearse a través de diferentes documentos oficiales —reales cédulas, actas del cabildo, normas dictadas por el gobernador de la ciudad, instructivos militares, entre otros—, pero quizá donde mejor se expresa la preocupación por su abastecimiento y calidad es en los escritos y crónicas de viajeros, ya sean estos extranjeros o locales. Manuel Pérez Castellano, en su famosa carta al maestro de latinidad, destacaba la calidad del agua tanto en la ciudad como en sus alrededores, donde entonces se formaban chacras y quintas (Pérez Castellano, 1968). Ya en tiempos de la Provincia Oriental, Larrañaga haría múltiples observaciones acerca del agua en las distintas localidades que visitó durante su viaje a Paysandú en 1815, señalando valores en materia de gusto y de minerales contenidos en ella (Larrañaga, 1973).

La presencia cotidiana del agua se visualizará en las viviendas —hasta las primeras décadas del siglo XX y aún en pleno funcionamiento de la red de abastecimiento por cañería— a través del clásico aljibe, con su brocal y sistema tradicional de roldana. Este conformará un factor de identidad en los patios de las residencias urbanas y también rurales, así como un elemento distintivo en materia social, de acuerdo a su materialidad —brocales en mármol, piedra o simplemente mampuestos de ladrillos revocados, que podían estar o no revestidos de azulejos— y a la herrería que lo complementó. Montevideo cuenta así con un tiempo de patios y aljibes asociados —que coincide con otros rasgos propios de la arquitectura como el zaguán o el mirador—, capaz de caracterizar su marco residencial y urbano, durante más de doscientos años.

## El patrimonio del agua

El sistema del agua y su importancia histórica en la vida urbana de Montevideo obliga a pensar en la preservación de aquellos bienes asociados, que cumplieron un rol central para su abastecimiento. Esta tarea comenzó hace ya muchos años, con la identificación y protección de distintos bienes por parte de técnicos y autoridades precedentes de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación; se declaró entonces como monumento histórico nacional a diferentes inmuebles en la zona de La Aguada, dada la existencia dentro de sus límites catastrales de antiguos pozos, así como de otros restos de la infraestructura histórica.

Asimismo, y ya en relación con el sistema de distribución por cañerías, nuestra institución alentó también la protección de otros bienes como ser antiguas fuentes públicas y la propia usina histórica del establecimiento de Aguas Corrientes.

No obstante, es necesario reconocer que aún tenemos una deuda importante con el sistema del agua en materia patrimonial; existen innumerables bienes de valor que carecen de una protección integral —es decir, con alcance a distintos bienes que operaron en conjunto y en carácter sistémico— más que objetual.

También el agua exige pensar en ciertas estructuras de paisaje que involucran, a un mismo tiempo, los restos de su infraestructura en vínculo con espacios naturales, como ser ríos —el río Santa Lucía es sin duda uno de nuestros más importante paisajes culturales, y el abastecimiento de agua es un factor central de su identidad—, lagunas y represas cuyo fin ha sido, y es todavía, abastecer regularmente a nuestra ciudad y su región.

## Investigación y publicación

Lo que hemos visto expone un conjunto de bienes vinculados al agua, que alcanzan un enorme sentido patrimonial. Su mejor conocimiento requiere, a su vez, de una línea de trabajo basada en la investigación, la difusión y la puesta en valor, línea que resulta esencial para ese propósito.

Desde este punto de vista es que la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación alienta la presente publicación, entendiéndola como justa y verdadera síntesis de instancias previas y no como una actividad secundaria o de carácter complementario. La tarea de investigar es inherente a los objetivos institucionales y, si de hecho sus departamentos técnicos fueron siempre espacios fermentales para la generación de nuevos conocimientos, muchas veces estos quedaron reclusos en el estrecho marco del gabinete. Por esto, es que entendemos indispensable la publicación de lo investigado con fines académicos, pero también como manera de divulgar y socializar el patrimonio cultural, alcanzando su información y análisis crítico al mayor número de ciudadanos.

Tanto el Departamento de Arqueología como el de Patrimonio Inmaterial se encuentran actualmente en el camino de publicar trabajos sobre distintos bienes y prácticas culturales que son materia de abordaje en sus respectivas áreas. Inventarios, procesos de declaratoria y conocimientos acumulados acerca de bienes concretos —como es el caso de la presente publicación— encuentran en el producto editorial una vía fundamental de difusión del patrimonio en este año 2024. También en el montaje de exposiciones y sus respectivos catálogos, como es el caso de lo desarrollado por el Departamento de Arquitectura y la Unidad de Historia del Arte a lo largo de 2023.

Si el patrimonio cultural es en realidad aquello que una comunidad ha identificado como propio, ese proceso de apropiación debe sostenerse siempre a partir de un trabajo de investigación continua y de difusión permanente. En eso, precisamente, estamos hoy.

William Rey Ashfield



# Presentación

Teniendo en cuenta el carácter transdisciplinar de la temática del agua y las diversas miradas desde las cuales se puede contribuir de forma complementaria a su conocimiento, en esta publicación pretendemos, desde la arqueología, abordar las materialidades del agua, haciendo foco en los aljibes.

Nos centraremos en revelar la naturaleza y diversidad de los aljibes, entendidos como contenedores y proveedores históricos de agua durante los siglos XVIII, XIX y XX y, por lo tanto, asociados a las prácticas cotidianas de los hogares montevideanos, vinculadas al consumo, la limpieza del hogar, la higiene personal, el riego de las huertas, entre otras.

En el año 2023, el área metropolitana experimentó una grave sequía que ocasionó escasez de agua para consumo, que se transformó en un asunto prioritario y de urgencia a escala nacional. Esto, incluso, llevó a que se tuviera que recurrir al uso de antiguos pozos de aprovisionamiento de agua. En este sentido, se busca reflexionar sobre el agua de lluvia y reposicionar la importancia de su almacenamiento en la actualidad.

Asimismo, buscando contribuir al saber público, pero también a las investigaciones en este campo, entendimos que era necesario difundir la información generada a partir del abordaje de remanentes de aljibes ubicados en el área urbana de Montevideo, registrados en el marco de la investigación «El agua a través de su

materialidad» desarrollada por el Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, Ministerio de Educación y Cultura (año 2013 al presente). Esta investigación se centra en estudiar los sistemas constructivos implementados con el objetivo de obtener agua para consumo humano desde la época colonial hasta el inicio del siglo XX, poniendo énfasis en reconocer la continuidad y el cambio de estas materialidades, insertas en contextos sociales, políticos y económicos diferentes. Con una mirada diacrónica, el agua que abastecía desde los inicios a la ciudad colonial de Montevideo provenía de manantiales y fuentes que captaban el agua subterránea, complementándose posteriormente con la construcción de aljibes, que almacenaban las aguas pluviales.

Nos introduciremos desde la mirada arqueológica en el estudio de los aljibes, concebidos como un sistema de recolección y almacenamiento de agua de lluvia y en las tecnologías y materias primas que se usaron en su construcción, así como en las prácticas cotidianas y los saberes asociados a su uso. En Montevideo, estos sistemas se construyeron durante los siglos XVIII, XIX y XX, formando parte de edificios públicos, así como de los ambientes domésticos.

Asimismo, se incorpora información generada a partir del análisis de los documentos históricos, tales como las crónicas de viajeros que visitaron esta región entre los siglos XVIII y XIX, los permisos de construcción, las compra-venta y repartos sucesorios de fines del siglo XIX y principios del XX, entre otros.







## Capítulo 1

# El agua como recurso estratégico

... la cultura hídrica es siempre un concepto de grupo, resultado de las percepciones socioculturales y los valores que circulan entre y atraviesan a los sujetos. [...] es la acumulación de experiencias en una memoria social poseída por todos [...] Al ser un elemento vital, involucra a todos los miembros del grupo o sociedad, y su uso es el resultado de experiencias seleccionadas social e históricamente, lo que implica, además, la trasmisión de conocimientos.

Unesco, 2013

*Buenos Ayres, carro aguatero.* Emeric Essex Vidal, 1818. Reproducción impresa en papel de acuarela original. 28 × 21 cm. Edición Alejo González Garaño, Buenos Aires, año 1931. En Museo Histórico Cabildo de Montevideo. Índice fotográfico: IF 294

# El agua como recurso estratégico

Como elemento vital, único e insustituible, el agua permea todas las esferas de la sociedad. En este sentido, los sistemas implementados en el territorio de Montevideo para la obtención, el almacenamiento y la distribución del agua se han desempeñado como espacio de encuentro, trabajo, recreación, higiene y poder. Estos lugares tuvieron una fuerte impronta en el paisaje, y dejaron su huella en la toponimia de la ciudad, como es el caso, hoy en día de los barrios La Aguada y Pocitos o de las calles Pozos del Rey, Arenal Grande, entre otras.

La disponibilidad de agua apta para el consumo ha sido un factor clave en la instalación de los asentamientos humanos. Contar con agua era tan importante para la vida cotidiana de los pobladores como estratégico en el plano militar, ya que una ciudad era más vulnerable al asedio de las fuerzas enemigas cuanto más lejos estuvieran ubicados los sitios de dónde provenía el agua para consumo. En este sentido, las Leyes de Indias definían para la implantación de una población un modelo de estructura urbana que consideraba entre sus recomendaciones aspectos defensivos, ambientales y climáticos, entre los que el acceso al agua ocupaba un rol fundamental:

...que el terreno sea saludable, reconociendo [...] si hay pastos para criar ganados, montes y arboledas para leña, materiales de casas y edificios, muchas y buenas aguas para beber y regar [...]. Procuren tener el agua cerca, y que se pueda conducir al Pueblo y heredades... (Leyes de Indias, 1680, pp. 14 y 15, p. 19).

Históricamente, el crecimiento de las poblaciones ha estado siempre asociado al desarrollo de la infraestructura hídrica, asegurando la captación y distribución del agua entre sus pobladores. No obstante, el trazado definitivo del sistema

defensivo de la ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo (que comienza a construirse en la primera mitad del siglo XVIII y concluye a inicios del XIX) comprometía el acceso al agua, dado que la mayoría de los pozos y manantiales<sup>1</sup> quedaban ubicados extramuros.

A modo de ejemplo, en una carta enviada a Viana en 1762, Cevallos refiere:

Hallándose con noticias fundadas de los defectos que se han cometido en la construcción de las obras de esa plaza y de no tener agua dentro del recinto, he dispuesto que pase a reconocerlas el ingeniero en segundo Dn. Antonio Aymerich... (Apolant, 1974, p. 27)

En este sentido, el análisis de la cartografía histórica (siglos XVIII y XIX) permite observar cómo los pozos, fuentes y manantiales que sustentaban el suministro de agua se concentraban fundamentalmente extramuros en dos áreas del territorio. Por un lado, cercanos al Arroyo Canarias, la documentación refiere a estos manantiales como «Fuente de Canarias» o «Pozos del Rey» en conjunto con la «Aguada de los Navíos» (donde los barcos iban a proveerse de agua dulce para la travesía oceánica). Por otro, en el entorno inmediato a la fortificación, próximas al Portón de San Pedro, a la Ciudadela y al Portón Nuevo, figurando con nombres como fuentes «de Rodríguez Cardozo», «de Viana», «del Portón Nuevo», «de San Juan» (De María, 2006; Mata et al., 2015; Rocco, 2014; Schiaffino, 1934-1937).

---

1 Un manantial es un sitio de donde mana agua de forma natural, subterránea; los manantiales pueden ser permanentes o intermitentes. Los pozos en cambio son un sistema de captación de agua construido por el hombre, que consiste en perforar la tierra hasta llegar a la napa de agua.





Fig. 1. *Plano de la Plaza de Sn. Phelipe de Montevideo en el Río de la Plata*. Ing. Diego Cardoso, 1766. Acuarela y tinta/s/papel. Tamaño: 61 × 94 cm. Se señala: P «Dos fuentes nuevas del Rey hechas el año pasado»; Q «Dos manantiales dentro de la Plaza»; X «Fuente de las Canarias»; Y «Aguada de los Navíos». En Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. N.º Inventario: L1/40/4. Índice fotográfico: IF 1916

El siguiente texto perteneciente al *Diario de la 2.<sup>a</sup> Demarcación de Límites entre España y Portugal*, realizada al mando de don Diego de Alvear, 1783–1801, refiere, con relación a la ubicación de los pozos y manantiales que surtían de agua durante la colonia:

En el fondo del puerto hacen las embarcaciones su aguada para lo cual tienen abiertas diferentes cacimbas sobre la misma playa. [...] El pueblo se surte también de estos pozos, pero con preferencia de la fuente nombrada de las Canarias, [...] cuyas cristalinas aguas, aunque escasas, son muy delgadas, digestivas, nutritivas y de otras virtudes [...]. Dentro del recinto no hay más agua que una pequeñísima cascada de mala calidad, junto al muelle, y tres pozos en la ciudadela [...]. Por la puerta del socorro tiene asimismo la ciudadela comunicación con otro corto manantial, que se halla sobre la explanada exterior, delante del Portón Nuevo, y que en esta última guerra se tuvo el cuidado de cubrir con una arca de bóveda a prueba, a fin de conservarlo en caso de asedio. (Gardone, 1965, p. 118)

Como ilustra la crónica anteriormente expuesta, el agua más preciada provenía de los manantiales ubicados en la cercanía del Arroyo Canarias. Desde allí los aguateros la transportaban a la ciudad y la comercializaban a los vecinos. En el *Plano de la Plaza de Sn. Phelipe de Montevideo en el Río de la Plata* de 1766 (figura 1) se indican la «Fuente de las Canarias» y la «Aguada de los Navíos», ubicadas en el área que posteriormente tomara el nombre de La Aguada.

Desde una mirada diacrónica y gradual, factores ambientales, militares y demográficos (mencionamos, a modo de ejemplo, sitios que asediaron la ciudad, episodios frecuentes de sequía, aumento de la población) provocaron, entre otros, el agotamiento de los pozos surtidores, la escasez del recurso, la contaminación de las fuentes de agua, el alza en los precios de venta por parte de los aguateros. Esto repercutió en el funcionamiento de la ciudad de Montevideo, lo que implicó la aparición de enfermedades así como el padecimiento de los vecinos.

Fig. 2. *Vista de La Aguada y sus alrededores*. Adolphe D'Hastrel, 1841. Litografía s/papel. Medidas: 37 × 51 cm. En Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. N.º Inventario: L4/187/124. Índice fotográfico: IF 81



En este contexto, como sistema complementario y alternativo para obtener agua se comienzan a construir aljibes<sup>2</sup> que almacenaban el agua de lluvia, tanto en el ámbito público como privado.



---

2 El aljibe es un dispositivo hidráulico, construido con el fin de almacenar el agua de lluvia. Conforma un sistema compuesto por diferentes componentes o partes interrelacionadas: canalizaciones, cisterna o depósito subterráneo y brocal.









## Capítulo 2

# Aljibes

El aljibe

Míralo; está lleno de las últimas lluvias [...] Tú no has bajado nunca al aljibe, Platero. Yo, sí; bajé cuando lo vaciaron, hace años. [...] El mejor es este de mi casa, que, como ves, tiene el brocal esculpido en una pieza sola de mármol alabastrino.[...] Recuerdo, cuando era niño, las noches largas de lluvia, en que me desvelaba el rumor sollozante del agua redonda que caía, de la azotea, en el aljibe. Luego, a la mañana, íbamos, locos, a ver hasta dónde había llegado el agua. Cuando estaba hasta la boca, como está hoy, ¡qué asombro, qué gritos, qué admiración! [...] Bueno, Platero. Y ahora voy a darte un cubo de esta agua pura y fresquita...

Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*  
Juan Ramón Jiménez, poeta español,  
nació en 1881 y murió en 1958.



# Aljibes

Desde fines del siglo XVIII la obtención de agua para consumo, tanto en edificios públicos como particulares de Montevideo colonial, se complementó con aljibes que recolectaban y almacenaban el agua de lluvia. El agua acopiada en los depósitos subterráneos era usada principalmente para consumo humano y de animales, higiene, limpieza y riego, entre otros. A partir de la primera mitad del siglo XX, los aljibes fueron perdiendo vigencia y cayeron en desuso, sufrieron transformaciones, desmantelamientos y reciclajes. Pasaron a constituir elementos alejados de la cotidianidad, invisibilizados en el espacio urbano; convirtiéndose en meros testimonios de una antigua, próspera y difundida práctica de almacenar agua.

La palabra *aljibe* procede del vocablo árabe al-Gubb, donde «al» es equivalente a «el» o «la» y gubb quiere decir «fosa o pozo excavado para almacenar las aguas de lluvia» (Diccionario etimológico castellano en línea).

El aljibe es un sistema conformado por diversos componentes conectados, que conducen las aguas pluviales mediante canalizaciones desde las azoteas y patios a un depósito subterráneo para su almacenamiento, el cual identificamos como cisterna<sup>3</sup> o reservorio, que la conserva de esta forma fresca para su consumo. La extracción del agua se realiza con baldes que se introducen en el interior de la cisterna a través del brocal.

Las características de su construcción dependían de diferentes factores como, por ejemplo, emplazamiento, profundidad de la roca madre, disponibilidad de materias primas, necesidades que cubrir (carácter familiar, industrial o comercial), nivel socioeconómico de la familia, por mencionar algunas condicionantes.

A partir de su morfología identificamos dos tipos de aljibes, que se diferencian por la forma que tiene la planta y la cubierta de la cisterna. A modo de síntesis, se registran aljibes con cisterna de planta rectangular y cubierta abovedada (a) y con cisterna de planta circular y cúpula (b).

---

3 En el marco de este proyecto, entendemos a la cisterna como uno de los componentes del aljibe, correspondiente al depósito subterráneo que almacena las aguas de lluvia.

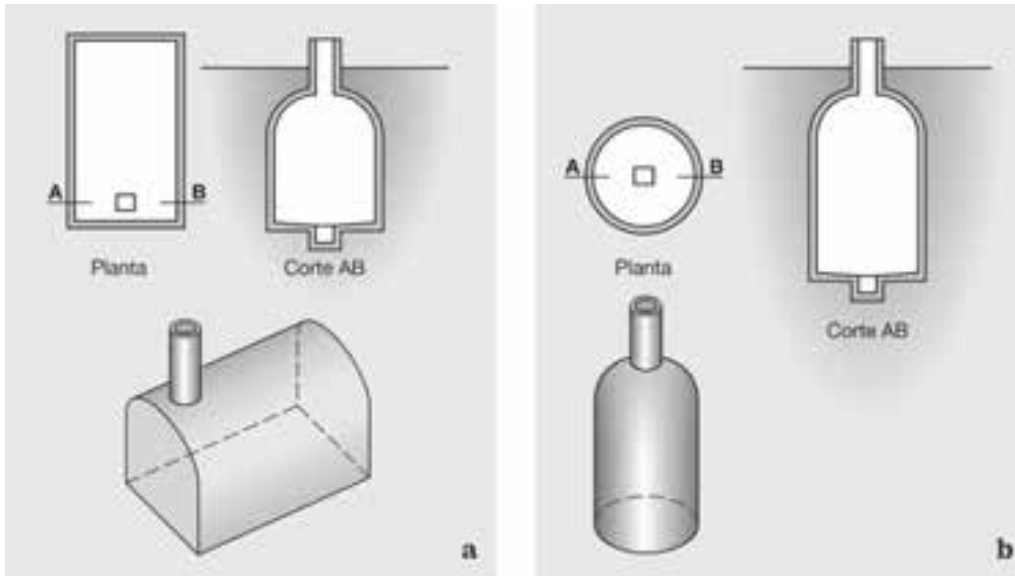


Fig. 3. Tipología de cisterna de aljibe según su morfología. Se observa pozo de decantación y brocal.

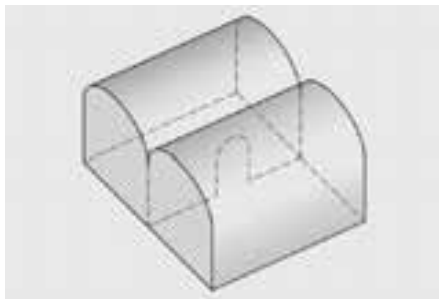


Fig. 4. Croquis de cisterna con dos cámaras.

Asimismo, las cisternas de planta rectangular se pueden clasificar según la cantidad de cámaras que presentan en unitarias y múltiples. Las cisternas múltiples presentan las naves unidas a través de arcadas en sus paredes laterales.



Fig. 5. Croquis de un aljibe con sus componentes

## Aljibes coloniales en el ámbito público

Hacia fines del siglo XVIII la mayoría de los edificios públicos contaban con un aljibe como forma de disponer de agua para su funcionamiento interno.

La relevancia de estos reservorios de agua se constata en planos, iconografías y memorias constructivas de variados edificios públicos coloniales, donde la referencia a los aljibes es permanente. Presentamos a modo de ejemplo las siguientes construcciones: 1) Ciudadela, 2) Parque de Ingenieros, 3) Cabildo y 4) Fortaleza del Cerro.

La presencia de aljibes en la arquitectura militar colonial es frecuente; esto se debe a la necesidad de almacenar tan preciado recurso para uso de la tropa, los presidiarios, los oficiales, entre otros, cubriendo así una necesidad vital, fundamentalmente en tiempos de asedio por parte del enemigo a la plaza fuerte o de prolongadas sequías. En líneas generales, la ubicación de los aljibes está pautaada por los tratados militares. Suelen estar en los patios de armas o adosados a los muros, presentando canalizaciones en los lienzos.

### 1. La Ciudadela

La construcción de la Ciudadela se inicia en 1741 y se da por terminada en 1780:

Sus muros se elevaban unos nueve metros de altura y tenían seis metros de espesor. Contaba con unas cincuenta piezas de artillería distribuidas en cuatro baluartes... Sus instalaciones incluían alojamiento para diez compañías de infantería, capellanes, oficiales, comandante y gobernador de la plaza fuerte. Estaba provista de dos aljibes y embalses exteriores cercanos, cubiertos por el tiro de mosquete, para el suministro de agua. Contaba también con depósitos para víveres y pertrechos, polvorín y hospital (Luzuriaga, 2016).

En el plano siguiente (figura 6), realizado en 1746, a cinco años de comenzada la construcción de la Ciudadela, el ingeniero responsable señala que ya se habían construido dos aljibes, excavados en la roca y cubiertos con techo de bóveda a prueba de cañón, de 1500 pipas de capacidad cada uno (equivalentes a 720.000 litros).

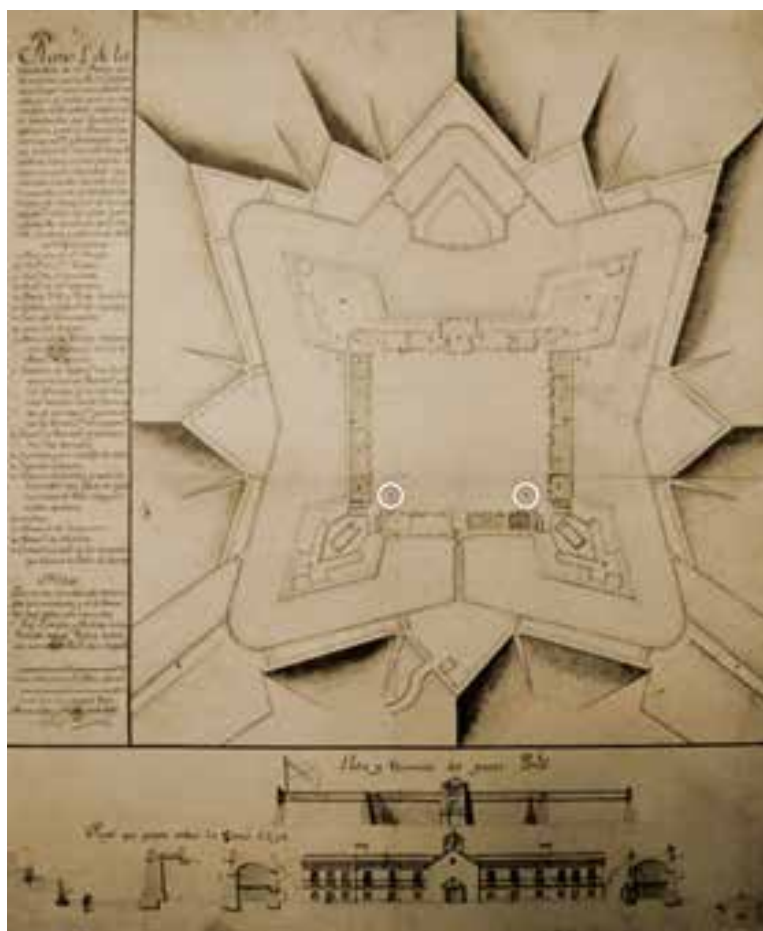


Fig. 6. Plano 4.º de la Ciudadela de Sn Phelipe que demuestra en su Perfil y Elevación lo que esta executado en ella y lo que falta para su conclusión. Diego Cardoso, 1746. En referencias figura «N. Aljibes concluidos y cada uno haze sobre 1500. Pipas de agua, sus suelos de Peña viva y serrados a prueba». Se señala ubicación en plano de los aljibes (Travieso, 1937, p. 14).



Fig. 7. *Galería que daba sobre el patio de la Ciudadela*. Acuarela sobre cartulina. N. Panini. Se observa el brocal de uno de los aljibes construidos en La Ciudadela. En Museo Histórico Nacional, Casa de Rivera Carpeta N.º 4078



Fig. 8. En este dibujo, Menck Freire representa a la Ciudadela y al Parque de Ingenieros con su aljibe (Menck Freire y Varese, 1997, p. 37).

## 2. Parque de Ingenieros

El Parque de Ingenieros era sede de la dependencia policial colonial (ver figuras 8 y 9) y se ubicaba contiguo a La Ciudadela, próximo a la actual esquina de Sarandí y Bartolomé Mitre, en el pasaje Policía Vieja (actual Plaza de la Diversidad). Según la documentación manejada, el aljibe se ubicaba en el patio de la edificación. En la figura 9 se puede observar un corte de este.

Su amplia portada se abría en línea recta al aljibe que proveía de agua al cuartel y que, una vez demolido, hasta el establecimiento de las aguas corrientes, suministró agua al vecindario. El aljibe estaba casi en el ángulo que existe al fondo del pasaje que se abre por la parte de Sarandí, que tenía y subsiste, una salida para la actual calle Bartolomé Mitre... (Arredondo, 1951, pp. 132-133)



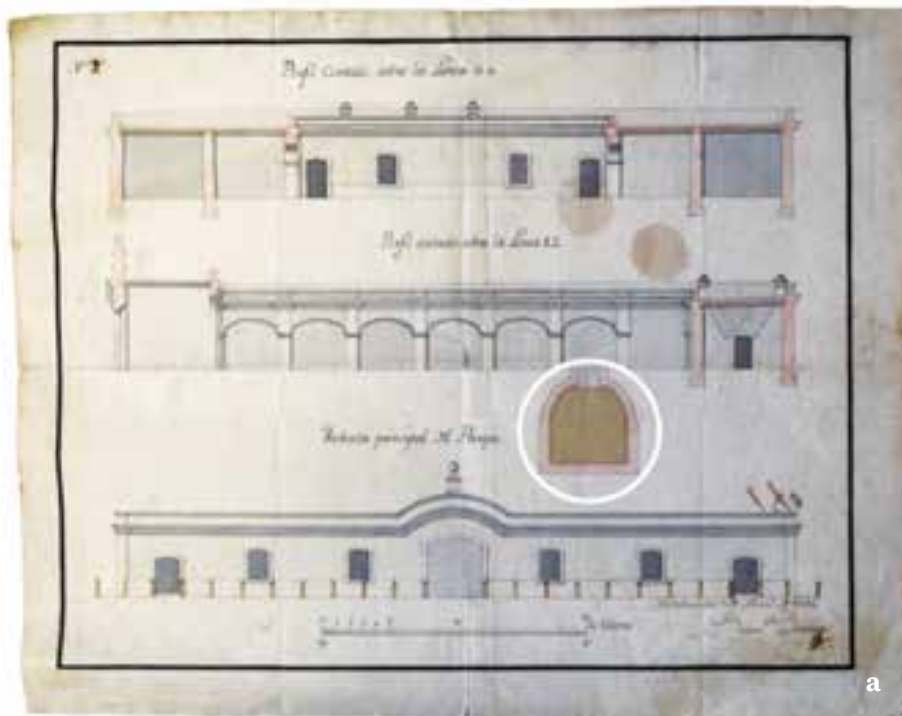


Fig. 9a. En este plano se señala corte del aljibe del Parque de Ingenieros. *N.º 2 Perfiles y fachada del parque*. Bernardo Lecocq, 1794. Acuarela y tinta s/papel. Tamaño 35 × 43,5 cm. En Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. Índice fotográfico: IF 646

Fig. 9b. Brocal del Parque de Ingenieros, actualmente con función ornamental en el Cabildo de Montevideo. Carlos Menck Freire. *Aljibes* (serie, 1950). Dibujo a tinta sobre papel. Tamaño 28 × 36 cm. En Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. Índice fotográfico: IF 1082

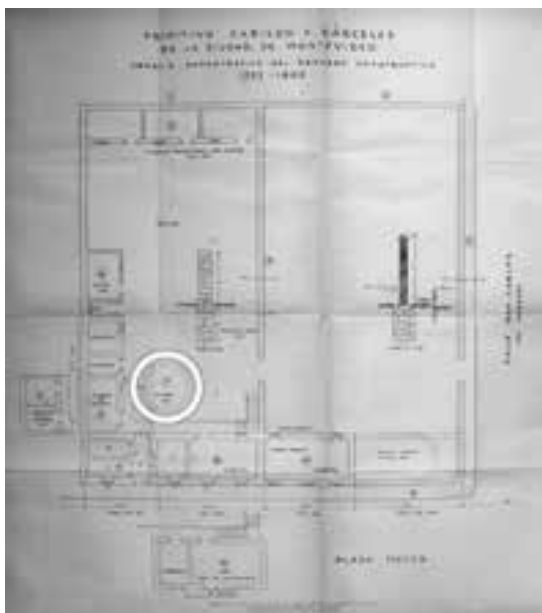


### 3. Cabildo de Montevideo

El edificio del Cabildo de Montevideo tuvo diferentes reformas y etapas de construcción:

En 1737 se construyó una modesta sede para instalar la Cárcel Pública y la Sala del Ayuntamiento, en un predio ubicado en Sarandí y Juan Carlos Gómez, que comenzó a utilizarse en 1743. [...] Hacia 1803 el edificio [...] se encontraba en tan mal estado de conservación que se decidió demolerlo y encargar el proyecto [...] de las nuevas obras al arquitecto español Tomas Toribio. (Méndez, 2014, s/p)

En el marco de la primera etapa, los cabildantes refieren en el Acta de 1798 (de la cual extraemos parte) a la construcción de un aljibe en el patio del edificio, pudiéndose observar su ubicación en el plano de la figura 10 (este plano es una reconstrucción de la planta del primer edificio del Cabildo, realizada por del Arq. Carlos Pérez Montero):



...en el patio de esta Casa Capitular un Algive para recoger las aguas de las azoteas a fin de que teniéndola a mano se proveyesen estas Reales Carceles, [...] pero no del todo acabándose pues le falta la cañería Vidriada que debe de ir embutida en las paredes para dirigir el agua; y enlosar el patio para que con las lluvias no se filtre al mismo Algive... (Acta del Cabildo de 1798, Archivo General de la Nación)

Fig. 10. Croquis de la planta del primitivo edificio del Cabildo y reales cárceles de la ciudad de Montevideo (1737-1802). Composición del Arq. Carlos Pérez Montero. Se señala la ubicación del aljibe en el patio del edificio (Pérez Montero, 1950, lámina 37).

El Arq. Tomas Toribio proyecta el nuevo edificio con base en una planta cuadrada, organizada en torno a cuatro patios rodeados por galerías y un cuerpo central con escalera (IMM, 2008). El nuevo edificio del Cabildo ocupa el mismo lugar que el anterior, su obra se inicia en 1804.

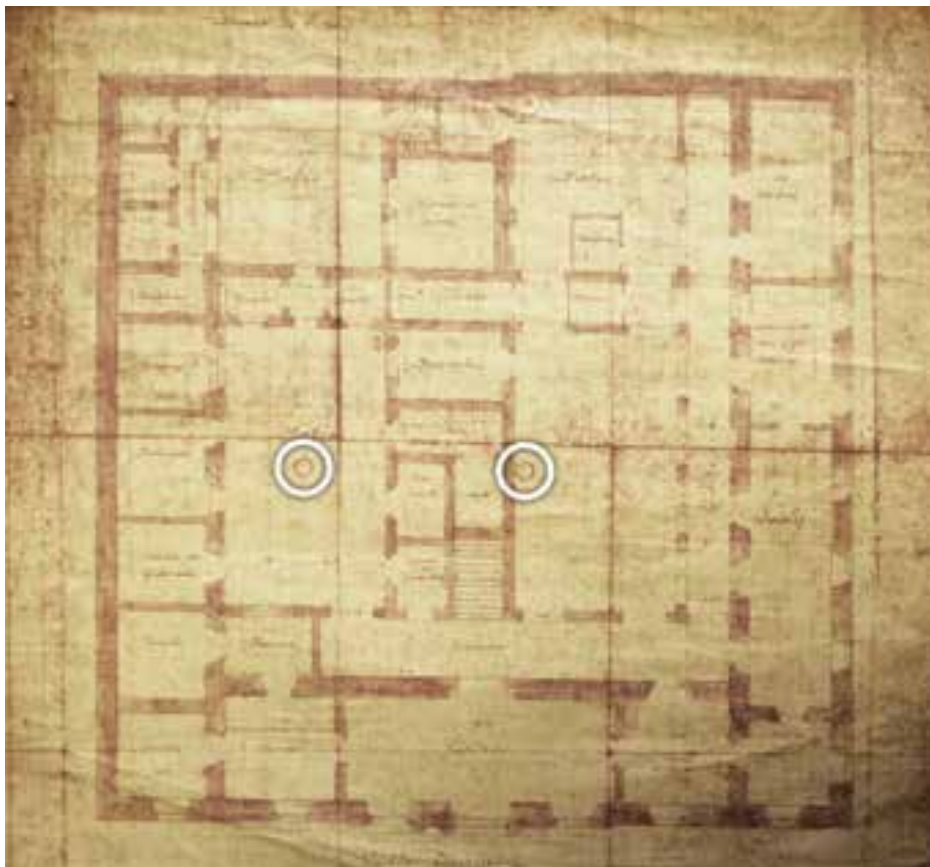


Fig. 11. Se señalan los aljibes presentes en los patios del Cabildo de Montevideo. *Plano Cabildo planta piso bajo*, Sin autor, Impreso calcográfico s/papel. Tamaño: 55 × 61 cm. En Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. Índice fotográfico: IF 647. No tiene fecha, pero por las referencias que pueden extraerse data de mediados del siglo XIX (Comunicación personal Gonzalo Leitón).

#### 4. Fortaleza del Cerro

La construcción de la fortaleza del Cerro se inició en 1809 y estuvo a cargo del ingeniero militar José del Pozo y Marquy. La nueva obra se encontraba prácticamente finalizada al inicio de la lucha emancipadora en 1811.

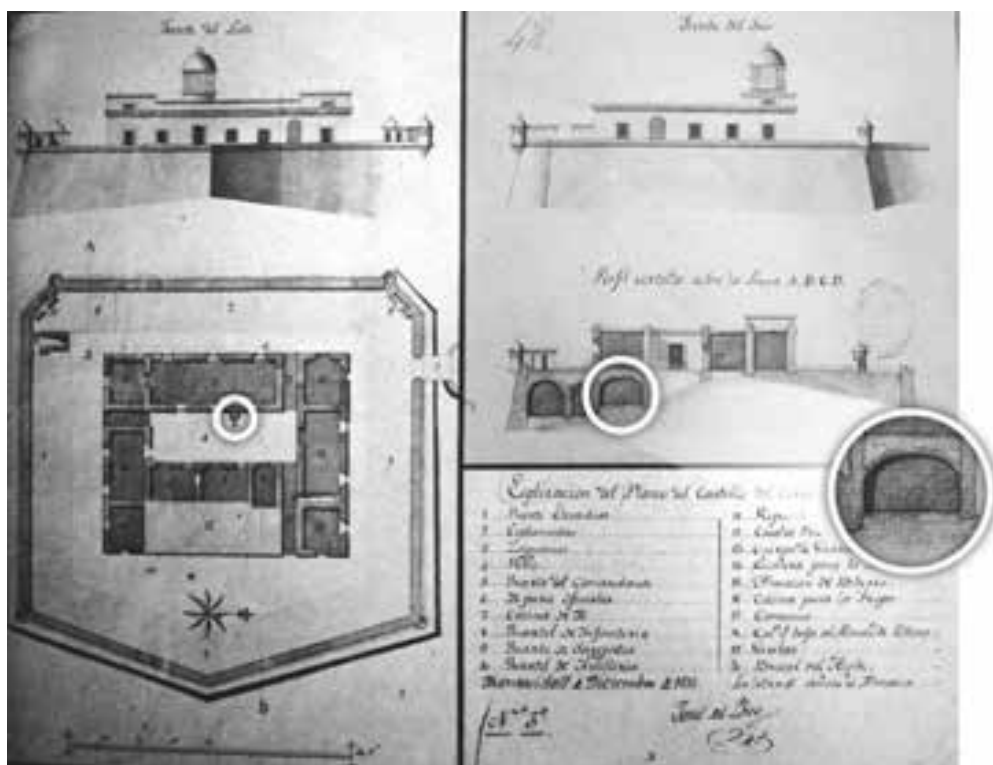


Fig. 12. Se señala «Brocal de Algibe» (identificado con el número 20), y corte del aljibe de la Fortaleza del Cerro. *Explicación del plano del Castillo del Cerro de Montevideo*, Ing. José Del Pozo, 1811 (Travieso, 1937, p. 69)

El proyecto final, realizado en la cresta real del cerro, presentaba una fortificación de planta pentagonal de un poco más de 180 metros de perímetro, realizada en mampostería con piedra del lugar y ladrillos realizados en obrajes cercanos. [...] Sus muros, con una media de 5 a 6 varas (aproximadamente entre 4 y 5 metros) con sistema ‘a barbata’ para permitir el disparo de los cañones. [...] No contaba con foso, ni tampoco baluartes salientes. [...] Como aspecto importante para su funcionamiento, al igual que San Miguel, tiene un aljibe, que permite resistir asedios sin necesidad de reabastecerse del vital líquido o crear una línea fortificada que lleve al pozo exterior como pasa en Santa Teresa. (Olivero, 2009, pp. 3 y 4)

## Aljibes en el espacio doméstico

A principios del siglo XIX, y como consecuencia de múltiples factores tales como el crecimiento de la ciudad, la consolidación del tejido urbano, la inclusión de nuevas tipologías edilicias y materiales de construcción, el aumento de la población, entre otros, se fue generalizando la introducción de los aljibes en los patios de las viviendas (Schiaffino, 1934-1937).

Los aljibes favorecían la autonomía de las familias en el manejo del agua, dado que posibilitaban su almacenaje sin la necesidad de recurrir a los aguateros. Asimismo, cumplían un rol fundamental frente a los frecuentes periodos de sequía o asedio que afectaban a la ciudad de Montevideo.

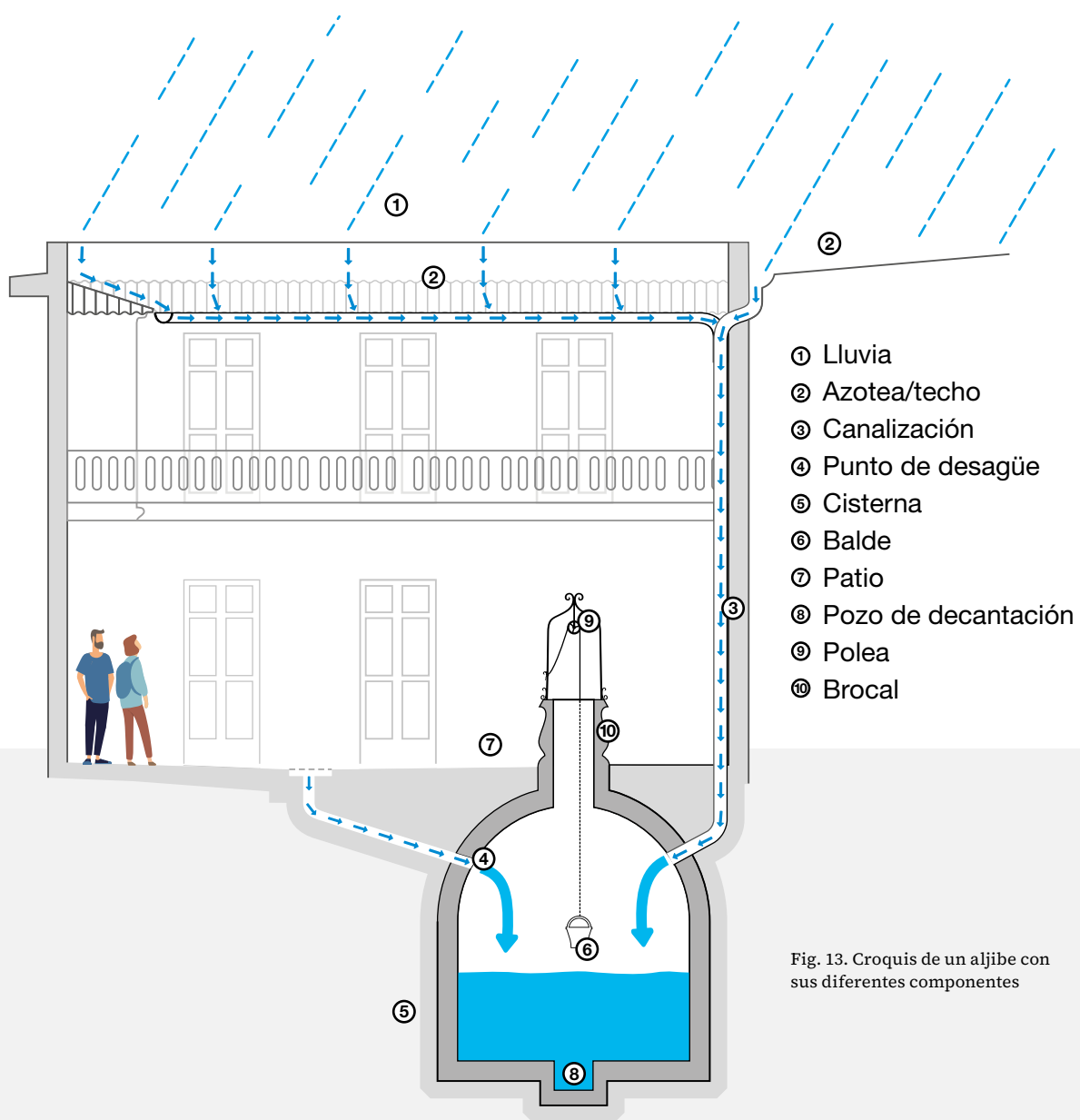


Fig. 13. Croquis de un aljibe con sus diferentes componentes



Fig. 14. Patio con aljibe, ubicado en una vivienda suntuosa, residencia de Antonio Montero, construida en los primeros años de vida independiente del país. Actual Museo Romántico, Ciudad Vieja

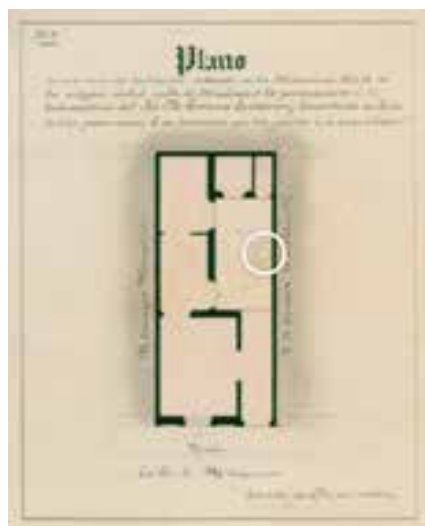


Fig. 15. El plano ilustra la disposición de una vivienda típica «estándar» del siglo XIX: zaguán, salón al frente, patio central, dormitorios laterales y al fondo servicios (baño y cocina). Se señala ubicación del aljibe en *Plano de casa situada en la calle de Misiones N.º23, 1868*. En Biblioteca Nacional, Archivo Digital

Los aljibes fueron esenciales en las viviendas del novecientos, conocidas como «casa patio» o «estándar», las cuales estaban constituidas por una sucesión de espacios: fachada, zaguán, patio principal, habitaciones laterales, área de servicios y patio secundario.

En esta disposición espacial cargada de significados y simbolismos, el primer patio ocupaba un lugar central como espacio de encuentro familiar. Era el escenario de diversidad de prácticas cotidianas, preferentemente vinculadas a lo doméstico, a lo femenino, a lo lúdico, entre otras. Como espacio abierto dentro de la vivienda, aportaba sol y luz; en él, el aljibe resguardaba el agua a ser usada diariamente por la familia (Alemán, 2006; IdD, 2002).

**Fernández Galiano menciona al respecto:**

Reducto familiar de intimidad, el espacio privado del patio expresa como pocos el carácter de los ocupantes de la casa, [...] teatro en ocasiones de las más humildes labores domésticas, extensión soleada [...] de la cocina, el patio se convierte [...] en un elaborado escenario de la representación pública de la identidad familiar. (Fernández Galiano, 1990, en IdD, 2002, p. 161)

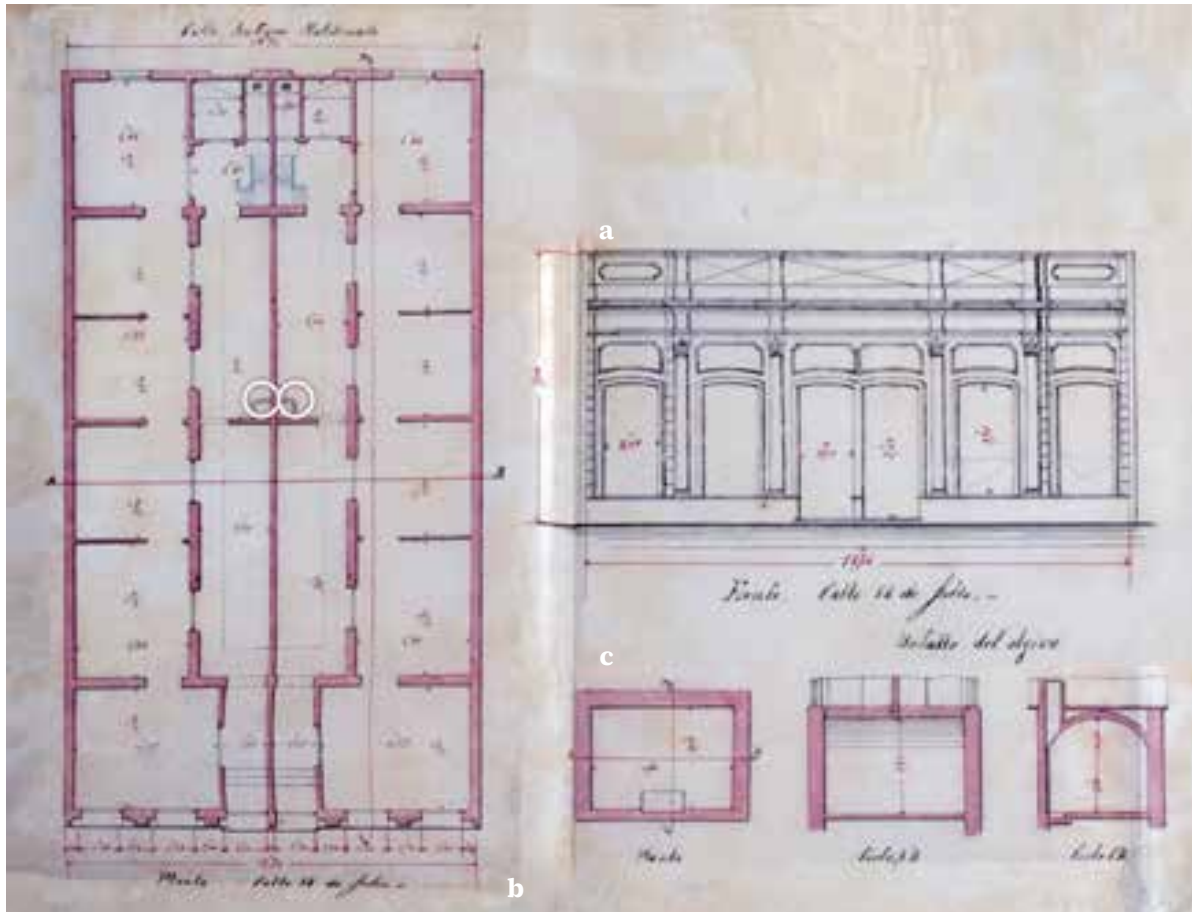


Fig. 16. Plano «Proyecto para edificar dos casa de bajo en el terreno sito en la Calle 18 de Julio [...] formando también frente por la Calle Antiguo Maldonado» Abril de 1888. 16 a) «Frente. Calle 18 de julio» Fachada de dos viviendas gemelas de fines del siglo XIX. 16b. «Planta. Calle 18 de julio» Planta de dichas viviendas que presentan un aljibe en el segundo patio. 16c. «Detalle del aljibe» Planta y cortes de la cisterna. Se observa que la Cisterna subterránea era compartida por ambas viviendas, la cisterna presenta planta rectangular, un pozo de decantación y dos brocales, uno en cada patio. En Archivo Histórico de Montevideo, IM.

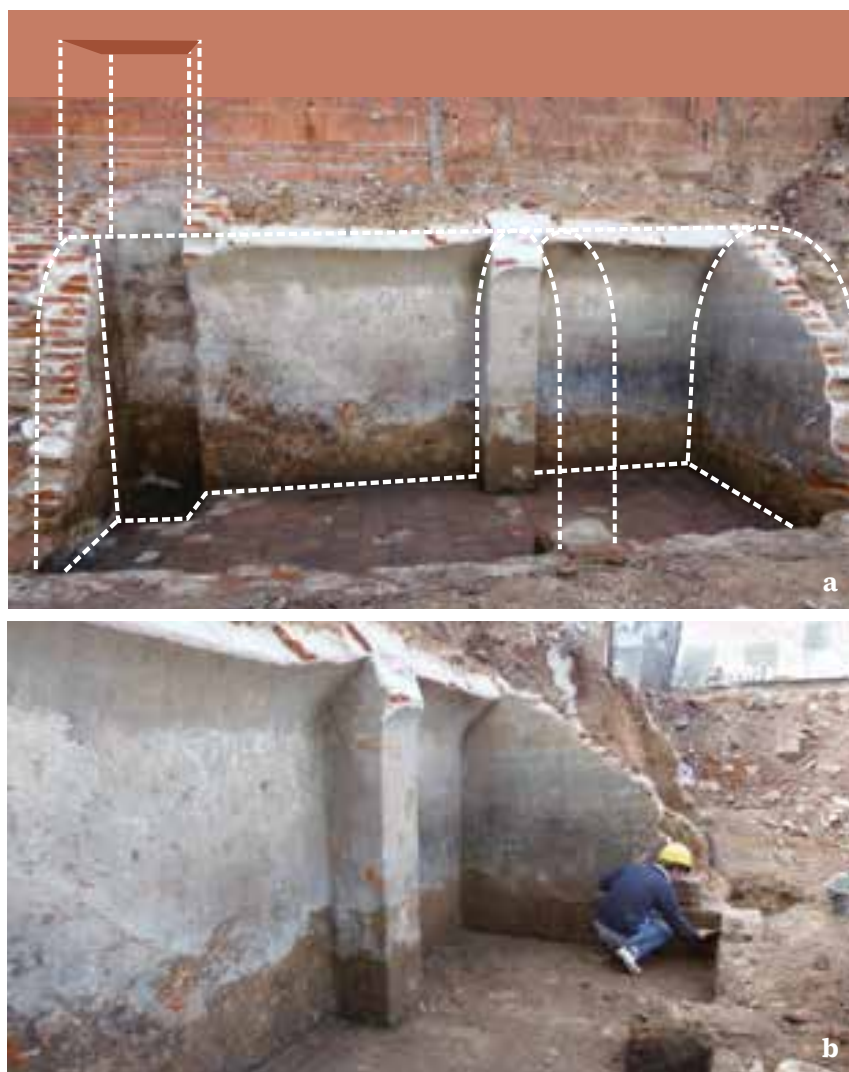




Fig. 17. Cisterna de planta rectangular y cubierta abovedada perteneciente a un aljibe de una vivienda del siglo XIX. Está incompleta en su largo, asimismo la cubierta ha sido desmantelada casi en su totalidad. Excavada durante una intervención arqueológica realizada en Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja. Caso n.º 9



Fig. 18. Cisterna de aljibe registrada durante excavación arqueológica en calle Piedras, Ciudad Vieja. 18a. Vista cenital de la cisterna con parte de su brocal. Se observa la cubierta abovedada. 18b. Vista del interior de la cisterna. Caso n.º 20



Figs. 19 a y b. Cisterna incompleta de un aljibe, perteneciente a una vivienda del siglo XIX. Se observa la planta rectangular y el inicio de la cubierta abovedada. Presenta pozo de decantación y pilar de refuerzo interno (adosado a los muros perimetrales) para neutralizar las fuerzas de empuje. Fue encontrada durante una intervención arqueológica realizada en Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja. 19a. Volumen de la cisterna proyectado en punteado. Caso n.º 7

Así recordaba Jorge Luis Borges la casa de su infancia:

Esa casa, como todas las casas de Buenos Aires en aquella época, era una casa baja, con azoteas, con dos patios, [...], con un aljibe, con un zaguán, y recuerdo una circunstancia singular [...] Siempre en el fondo del aljibe había una tortuga para purificar el agua. [...] De modo que yo me he criado bebiendo agua de tortuga y eso no me ha hecho mal. [...]

Sí, esa es la casa de la calle Tucumán. Es decir, en el centro de Buenos Aires había esa manzana de casas bajas. Bueno, todas las casas eran bajas entonces. Todas las casas tenían azotea, patios y aljibe. [...] El primer patio era un patio ajedrezado. El segundo patio era un patio con baldosas coloreadas. El tercer patio era un patio de tierra con huerta, con gallinero. Iban decayendo los patios, y luego había un zaguán y, naturalmente, un llamador, porque no había timbres...

Valencia de Castaño, 2021

Jorge Luis Borges, escritor, poeta, ensayista y traductor argentino, nació en el año 1899 y murió en 1986.



Fig. 20. «Plano de una casa de habitación sita en la Manzana n.º 29 de la antigua ciudad calle Camacué n.º 48», año 1869. Vivienda ubicada en Ciudad Vieja. En Biblioteca Nacional. Archivo Digital. Se señala ubicación del aljibe en patio abierto.

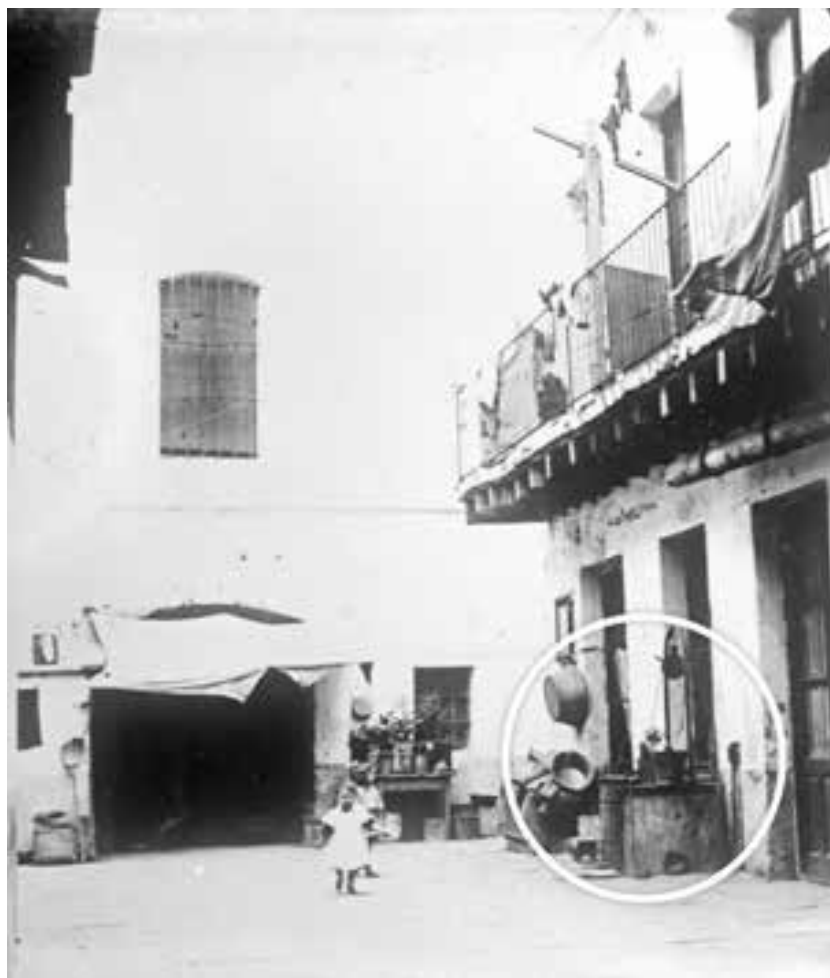


Fig. 21. Niñas jugando en el patio con aljibe. Se observan baldes y palanganas en torno al brocal. «Interior del edificio que fue utilizado como primera Aduana. Calle Zabala 1583». Desde fines de siglo XIX a mediados de siglo XX, funcionó allí un Conventillo (Comunicación personal Leticia García y Virginia Pereira). Sin autor. Sin Fecha: s/f. Soporte: Vidrio Técnica Fotográfica: Gelatina y plata. En Centro de Fotografía IM, Código 0107FMHB

Los aljibes se presentan también como elementos esenciales en las viviendas colectivas de inquilinato de mediados del siglo XIX, conocidas como conventillos, donde vivían los sectores más humildes de la población en condiciones de hacinamiento y falta de higiene, principalmente inmigrantes de diversos orígenes y familias afrodescendientes. La rápida expansión de este tipo de vivienda llevó a que en 1867 se registraran 115 aljibes solo en el barrio Sur (Adinolfi y Erchini, 2007).

Esta forma habitacional se estructuraba en torno a un patio central o a un pasillo descubierta; sus habitantes compartían los espacios de aseo, como piletas de lavar, cocinas, letrinas y patios. Los patios como espacios de uso común eran fundamentales, se desempeñaban como lugar de encuentro, intercambio y celebración, destacándose la presencia de los aljibes y las piletas de lavar, asociadas al trabajo femenino.



Fig. 22. Se observa en el patio del conventillo Mediomundo el brocal del aljibe. C. Páez Vilaró, 1980. En C. Páez Vilaró, (2000). *Mediomundo, un mundo de recuerdos* (p. 34).



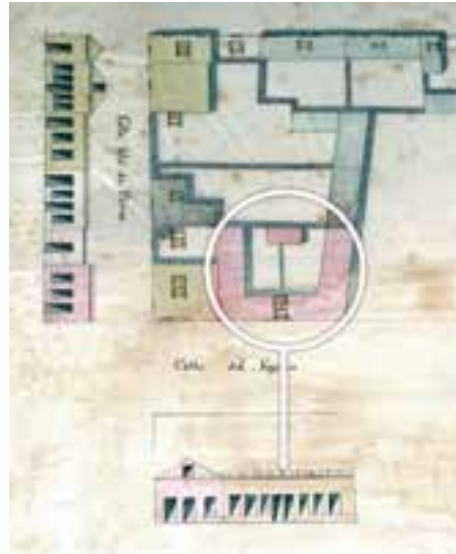


Fig. 23. Interior de un conventillo de la Calle Alzáibar. Ciudad Vieja. Sin fecha. En Centro de Fotografía, Código 0696 FMHB. Se destaca el aljibe.



Fig. 24. Esta cisterna formaba parte del aljibe de un conventillo de fines del siglo XIX, ubicado en la calle Ejido, barrio Sur. Cisterna excavada durante una intervención arqueológica. Caso n.º 3

Fig. 25. Se observa el gran patio central estructurador del conventillo donde se ubicaba la cisterna presentada en la imagen fig. 24. Se señala planta y fachada del conventillo. Catastro Capurro, 2.ª etapa 1870-1871. En Museo Histórico Nacional- Casa Giro. Caso n.º 3



## Cómo se construían

¿Cómo se construían, cuál era el proceso y las condiciones del trabajo, quiénes conformaban la mano de obra empleada en su construcción, cuáles eran las materias primas y el equipamiento de trabajo utilizado?

La información relevada con el objetivo de dar respuesta a estas preguntas resultó insuficiente. La documentación a la que accedimos, si bien detalla con precisión ciertos temas, no aborda en profundidad el contexto en que se construían los aljibes, ni a sus protagonistas.

A partir de la sistematización y el análisis de relatos históricos y memorias descriptivas, sumada a la información que aportan las evidencias arqueológicas, podemos sintetizar el método utilizado para construir los aljibes en los siguientes pasos. Primero se cavaba una superficie rectangular o circular en el suelo, de dimensiones mayores a la que tendría la cisterna, profundizando hasta donde

se asentaba el cimientó. Después se construía el piso y se levantaban las paredes de la cisterna y de la cubierta en forma de bóveda o cúpula, dejando siempre una abertura de comunicación con el exterior para poder retirar el agua. En su construcción se utilizaban ladrillos unidos con mortero (generalmente de argamasa compuesta por arena y cal). Para finalizar, la cisterna se revocaba y trataba interiormente, revistiendo en la mayoría de los casos sus pisos con baldosas para obtener impermeabilidad. El brocal se recubría externamente con piezas de mármol o azulejos. Asimismo, su construcción implicaba la instalación de cañerías que recogían las aguas pluviales de las cubiertas superiores del edificio para dirigirlas al reservorio.

En sus escritos del año 1813 el Presbítero Pérez Castellano explicaba la forma en que se construían los aljibes:

Habiéndose de hacer aljibe, se hace primero la excavación o cuadrilonga o circular. [...] En cualquiera excavación que se haga conviene, si se puede, llegar al suelo muy firme de casquijo o pedregullo, a fin de que las dos hiladas de ladrillo que lleva el asiento [...] lo tengan sobre suelo. [...] Conviene darle al asiento inclinación de todos lados hacia el medio dejándolo [...] cóncavo donde trabaja el balde. (Pérez Castellano, 2007, p. 59)

Transcribimos otro relato de fines del siglo XIX al respecto de la construcción de un aljibe:

...el agua de lluvia [...] acostumbra a recogerse en depósitos llamados cisternas o aljibes. Estos depósitos se construyen [...] enterrados bajo una capa de un metro de espesor de tierra al menos, para conservarla fresca. Su suelo y paredes se revisten con cemento hidráulico<sup>4</sup> para evitar las filtraciones y pérdidas. Se recoge el agua de

---

4 Morteros hidráulicos: tienen la propiedad de fraguar en presencia del agua; eran usados en elementos constructivos que están en contacto con agua y con presencia de humedad, por ejemplo, cimientos, fachadas, cisternas, canales, aljibes, sótanos y espacios sanitarios. El conglomerante utilizado puede ser cal hidráulica, cemento natural o mezcla de estos elementos. En comparación con el mortero de argamasa, tiene un fraguado más rápido y es menos poroso, por tanto, adquiere resistencia más temprano y ofrece mayor impermeabilidad.

lluvia, bien en los tejados o terrados de las habitaciones, guiándolas por canalones y conductos a las cisternas. [...] No se debe llenar las cisternas nuevas sino después que el cemento este bien seco y solidificado. (Clairac, 1880, p. 434)

La influencia en la manera de construir los aljibes de los inmigrantes españoles e italianos que llegaron a nuestro territorio es significativa. Estos albañiles traían su experiencia, conocimiento y método de trabajo, y lo aplicaban y readaptaban al nuevo contexto:

...de estas modalidades arquitectónicas europeas hay mucho en la nuestra, particularmente en procedimientos constructivos, en techos, en fogones, alacenas, aljibes, etcétera, procedentes de las casas de las distintas regiones de España y también de Italia. (Arredondo, 1951, p. 305)



Fig. 26. Para construir estas dos cisternas de aljibe se cavó la arcilla natural (denominada Formación Libertad) más de 2,5 metros de profundidad. Se observan dos cisternas de diferente temporalidad, cuyas cubiertas fueron demolidas a raíz de las obras. Ambas cisternas fueron excavadas durante una intervención arqueológica realizada en la Calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Casos n.º 14 y 15

El siguiente es el testimonio de un maestro albañil español, Antonio Moreno Requena, nacido en 1897, especializado en la fábrica de aljibes:

Se hacía un hueco en la tierra [...] y después, igual que una casa, se sacan los cimientos y llevan sus reglas en las esquinas, con su hilo; en la bóveda se ponía un molde de madera de 40 o 50 centímetros y cuando se hacía un trozo se corría el siguiente, sobre él se encajaban [...] [los ladrillos] para hacer la vuelta, casi siempre con cal. (López Gómez y Cifuentes Vélez, s/f, p. 194)

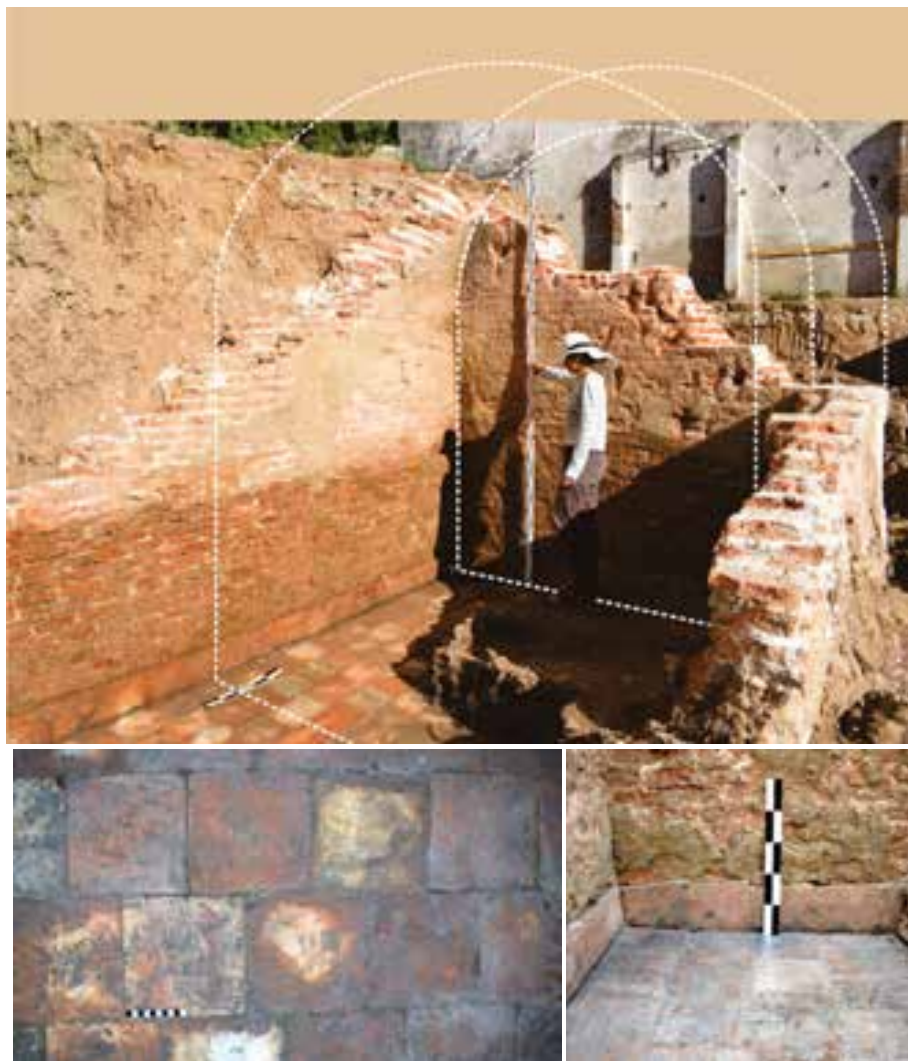


Fig. 27. Cisterna subterránea construida con ladrillos ( $37,5 \times 18 \times 6$  cm) y mortero de unión de arena y cal. El piso está revestido con baldosas cerámicas ( $20 \times 20$  cm), presenta también zócalo. Aljibe excavado en calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Volumen de la cisterna proyectado en punteado. Caso n.º 15

Transcribimos un extracto de una memoria constructiva en la que se detalla el procedimiento y los materiales que se utilizaban en la construcción del aljibe:

A la misma [azotea] se le aplicarán tubos de barro cocido para conducir las pluviales al aljibe que será construido de la cabida de 40 pipas [40 pipas equivalen a 16,8m<sup>3</sup>] más o menos, de forma circular de pared y bóveda de ladrillo, revocado interiormente con tierra romana,<sup>5</sup> piso de baldosas correspondiente pileta y brocado. (Permiso de construcción en calle Madrid n.º 40 y 42, Montevideo, 1882. En Archivo Histórico de Montevideo, IM.

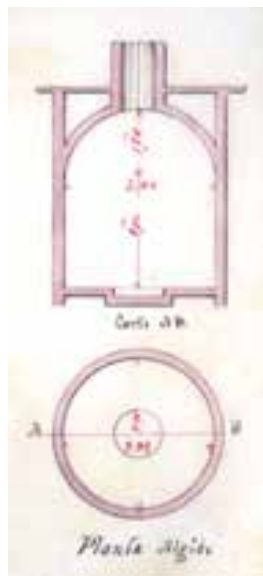


Fig. 28. Plano de «Proyecto para edificar una casa [...] sito en la Calle Independencia [...] propiedad de Doña Celestina Corrales.» Junio 1888. Detalle: «Corte y Planta Aljibe» Se observa corte y planta circular de una cisterna de aljibe de una vivienda de fines del siglo XIX, la cual presenta pozo de decantación, cúpula y brocal. En En Archivo Histórico de Montevideo, IM.

5 En las memorias descriptivas de permisos de construcción se menciona el uso de la tierra romana. Esta se empleaba en construcciones que entraban en contacto con el agua, o con alta humedad ambiente, formando parte por ejemplo del revoque del interior de cisternas de aljibe, en cornisas o molduras de fachadas y en el asiento de baldosas de azotea. La tierra romana es un aglomerante hidráulico (antecesor del cemento portland) que mezclado con arena y agua se usaba en los morteros. También sirvieron para realizar revoques de imitación arenisca de color amarillo (Comunicación personal Carolina Romay). «Se estima que los primeros cementos utilizados en nuestro medio se corresponden con el material denominado tierra romana —cuya importación se registra a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX—, proveniente de Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Italia, Argentina, Brasil y otros puertos. Adicionalmente, estas tierras romanas representaron una fuente de color, dado que tenían diferentes tonalidades. ... se mencionan las de color gris y las amarillas» (Beretta et al., 2021, p. 168).

Transcribimos un aviso de venta publicado en el Comercio del Plata-Montevideo-1858: «Tierra romana Amarilla. Se vende a bordo y en tierra, recién recibida de Bayona al precio módico de cinco reales (la arroba) tomando en barricas y al menudeo seis reales (arroba) [...] la calidad es lo mejor que se ha conocido en Europa y en estos países, propia para toda clase de trabajo tanto para humedad como para las azoteas, es de la fábrica muy conocida de los Sres. Bascay y Goyeneche en Uruña» (Mariani, 2007, pp. 42-43).



## Componentes de un aljibe



Fig. 29. Pedro Figari, *Escena en patio*. Sin fecha. Colección privada (Museo Nacional de Artes Visuales et al., 2018, p. 115)



## Canalizaciones



Fig. 30a. Croquis de un aljibe. 30b Canalización de cerámica vidriada empotrada en la pared del patio, calle Sarandí, Ciudad Vieja. Caso n.º 13

Las canalizaciones<sup>6</sup> empleadas en los aljibes encauzaban el agua de lluvia desde la azotea o el patio hasta las cisternas. Presentan diferentes formas y materialidad según su cronología o la disponibilidad de materias primas.

Encontramos canalizaciones en mampostería cerámica (compuestas por ladrillos), de sección rectangular, que desembocaban el agua en la cisterna (ver figuras 31 y 34b). Al respecto, Schavelzon expone:

...cumplían la función de una cañería y por lo tanto tenían que tener ciertas normas de manufactura: 1) el menor recorrido posible ya que los ladrillos son absorbentes,

<sup>6</sup> En líneas generales, las canalizaciones de agua son estructuras diseñadas con el fin de transportar y distribuir el agua, se utilizan para llevar el agua de un lugar a otro. Pueden ser de diferentes tipos, dependiendo de su utilidad, tamaño y diseño.

2) un piso de baldosas si era factible [...] 3) las paredes laterales hechos lo mejor posible para que el agua circule bien, [...] 5) enterrarlas bien para que no se rompieran por el uso del piso de la casa, 6) [...] que se mantengan con la inclinación adecuada, y 7) tener una entrada y una salida de descarga. (2020, p. 134)

Asimismo, la teja en la colonia, por sus propiedades (forma acanalada e impermeabilidad), además de usarse para recubrir techos también fue utilizada para hacer cañerías de desagüe del agua de lluvia. Estas canalizaciones se construían utilizando tejas que encastran unas con otras, dispuestas en forma vertical en los muros de las viviendas (ver figuras 32a y 32b).

Más tarde, a fines del siglo XIX, se generaliza el uso de cañerías en cerámica vidriada (gres), conocidas como caños ingleses (ya que se importaban preferentemente de dicha región). Presentaban características que las hacían ideales para canalizar el agua: sus paredes eran lisas, con un acabado vidriado interior que las hacía impermeable y resistente a ácidos y alcalinos, las piezas permitían ser encastradas y generar ángulos.

Posteriormente, se comienzan a emplear cañerías en hierro fundido, compuestos también por piezas encastrables y con posibilidad de generar ángulos (figura 36).



Fig. 31. Se observa un tramo de canalización de sección rectangular que conduce y descarga el agua en la cisterna. Aljibe excavado en intervención arqueológica realizada en calle Agraciada. Caso n.º 12



Figs. 32a y 32b. Canalización de tejas coloniales, ubicada en el segundo patio de la residencia colonial de Manuel Ximénez y Gómez (1820). Actual Museo Histórico Casa Ximénez, calle 25 de Agosto, Ciudad Vieja

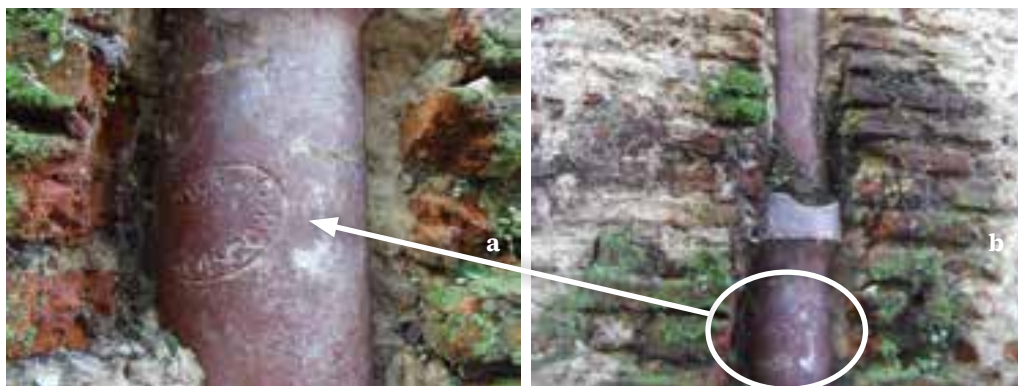


Fig. 33a y 33b. Detalle grabado en bajo relieve «CARTCRAIG GLASGOW» en cañería de cerámica vidriada de origen británico empotrada en la pared del patio. Calle Sarandí, Ciudad Vieja. Caso n.º 13



Fig. 34a. Detalle de una de las canalizaciones que vierten agua en la cisterna, conformada por una cañería cerámica de sección circular. 34b. Se observan dos tipos de canalizaciones que vierten agua en la misma cisterna: una cañería cerámica de sección circular; otra cañería de ladrillos de sección rectangular. Calle Agraciada, Capurro-Bella Vista. Caso n.º 12





Fig. 35. Canalización en cerámica que vierte agua en la cisterna. 35a. Interior de la cisterna con la ubicación del punto de desagüe. 35b. Vista exterior de la canalización empotrada en el muro de la cisterna. 35c. Detalle del punto de desagüe en la cisterna (vista interior). Calle Piedras, Ciudad Vieja. Caso n.º 20

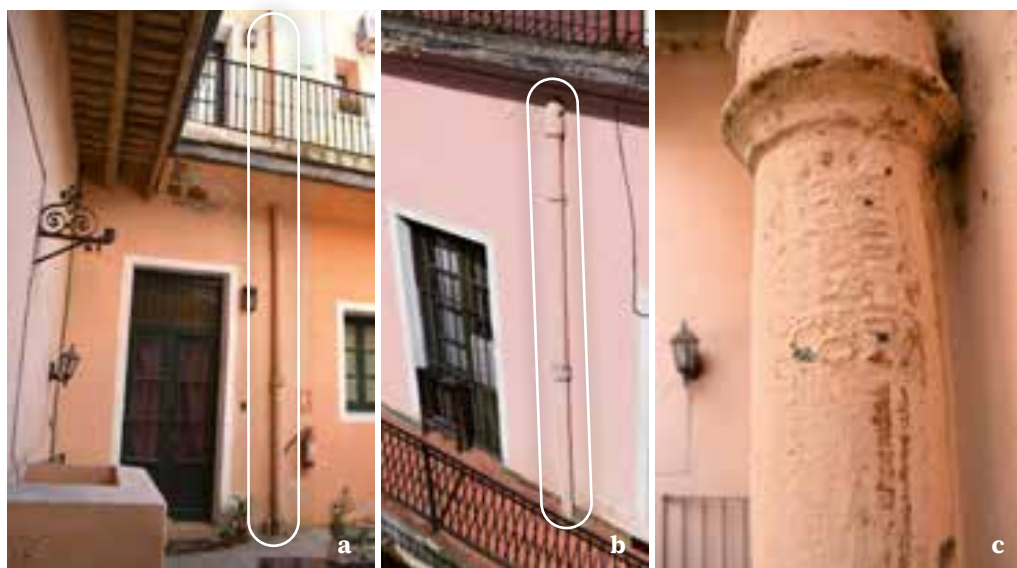


Fig. 36a. Aljibe ubicado en el segundo patio del Solar de Burgues, construcción representativa de las primeras décadas del siglo XIX. 36b. Se observa la canalización de la planta alta. 36c. Detalle del caño en hierro fundido con la marca «Fundición Modelo». Calle Ituzaingó, en Ciudad Vieja. Caso n.º23

Las cañerías podían estar empotradas o adosadas a las paredes y se extendían por debajo del piso de los patios, hasta desembocar en la bóveda de la cisterna por uno o más puntos de descarga del agua.

Para retener basura u hojas acumuladas en el techo, se colocaba una rejilla metálica en el inicio de la canalización en la azotea (ver figuras 37 y 38).



Fig. 37. Se observa en la azotea la rejilla de hierro colocada en la parte superior de la canalización, vivienda del siglo XIX, calle Sarandí, Ciudad Vieja. Caso n.º 13



Fig. 38. Otro tipo de rejilla (contemporánea) colocada en el desagüe de la azotea, en Solar de Burgues, calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 23

Asimismo, para evitar el ingreso en la cisterna de las primeras aguas de lluvia, era habitual que la cañería presentara una llave que derivaba el agua hacia dos canalizaciones con diferentes puntos de salida: una para descartar el agua que contenía tierra y suciedad y la otra para dirigir las aguas limpias a la cisterna (ver figura 80).

El agua que corría a través de las cañerías ingresaba en la cisterna en los puntos de desagüe. A partir de los casos registrados, constatamos que estos puntos de aporte de agua podían ser uno o varios. Estaban ubicados en la bóveda o cúpula, así como en la unión de las paredes con la cubierta. Algunos sobresalían de la cubierta 10 a 15 cm para que las aguas no tuvieran contacto con el revoque del muro interno y lo deterioraran (ver figuras 35 y 39).





Fig. 39. Interior de la cisterna. 39a. Se observa debajo del punto de desagüe dos baldosas vidriadas, colocadas para evitar la erosión del revoque causado por el flujo del agua. 39b, c y d. Diferentes vistas de un punto de desagüe al interior de la cisterna. Calle 25 de Mayo, Ciudad Vieja. Caso n.º 5



Fig. 40. Punto de desagüe de una canalización de cerámica en la cisterna excavada en la calle Agraciada, Capurro-Bella Vista. Caso n.º 12

En las intervenciones arqueológicas realizadas, hemos registrado la presencia de cañerías de plomo ingresando a las cisternas, probablemente con la función de extraer el agua del reservorio, evitando el esfuerzo de sacarla y trasladarla por medio de baldes (figura 41). En este sentido, encontramos también referencias en la documentación histórica de fines del siglo XIX e inicios del XX sobre viviendas de altos que presentan una bomba para extraer el agua de la cisterna y cañerías de plomo para llevarla a la planta alta de la edificación (figura 42).

Las tuberías de plomo presentaban ciertas ventajas que las hacían muy eficientes para ser usadas en las redes de agua como, por ejemplo, gran resistencia a la corrosión y a los agentes atmosféricos, mínimo rozamiento al agua para otorgar mayor fluidez, etcétera, por lo que su uso fue muy frecuente en el siglo XX. No obstante, son extremadamente peligrosas y tóxicas, ya que liberan partículas que contaminan el agua, lo que se convierte en una amenaza para la salud de las personas. Por ello, el uso del plomo en las edificaciones (tuberías, soldaduras y conexiones de plomo en instalaciones sanitarias internas de domicilios o lugares públicos) fue prohibido por la Intendencia Municipal de Montevideo el 8 de mayo de 2001, Resolución N.º 1575/01.



Fig. 41. Brocal de aljibe ubicado en un patio abierto de un inmueble de Ciudad Vieja. 41a. Vista de un brocal de aljibe. Se observa asimismo la bomba de agua ubicada en un lateral. 41b. Vista en detalle de la bomba de agua. Se observa la inscripción «W.&R.DOUGLAS». Relevamiento arqueológico en calle Rambla 25 de Agosto, Ciudad Vieja. Caso n.º 28

Trascribimos la siguiente memoria descriptiva de 1882, referente a la reconstrucción de una casa de altos ubicada en la calle Piedras esquina Ituzaingó, propiedad de D. José de Ambrosi:

A la misma azotea se colocará oportuna cañería de tubos ingleses de 4 pulgadas para traer las pluviales al aljibe. [...] En la azotea se pondrá rejilla de fierro. [...] En los altos se colocará una bomba de suficiente fuerza, y cañería asta el fondo del aljibe de plomo de 1 pulgada [el diámetro exterior de 1 pulgada es igual a 2,54 cm, diámetro interior de 0,82 pulgadas es igual a 2,082 cm]. (Archivo Histórico de Montevideo, IM)



Fig. 42. Canalización en plomo vista exterior e interior a la cisterna. 42a. Vista exterior de un sector de una cisterna de aljibe. Se observa el ingreso de una cañería de plomo. 42 b y c. A la izquierda se observa el ingreso al interior de la cisterna de la cañería de plomo, a la derecha el apoyo de esta en el piso, por donde se absorbe el agua. Excavación arqueológica realizada en calle Piedras, Ciudad Vieja. Caso n.º 20

## Brocal

El brocal se ubicaba en el patio de la vivienda y era la pieza simbólica y visible del aljibe. Además de conectar el depósito subterráneo con la superficie, funcionaba como un antepecho de seguridad que permitía extraer el agua a través de baldes. Generalmente sus paredes eran de ladrillos, revocadas interiormente; su cara exterior podía estar revestida con azulejos o mármol. La abertura se cubría con una tapa para evitar la entrada de luz solar y polvo al interior de la cisterna.

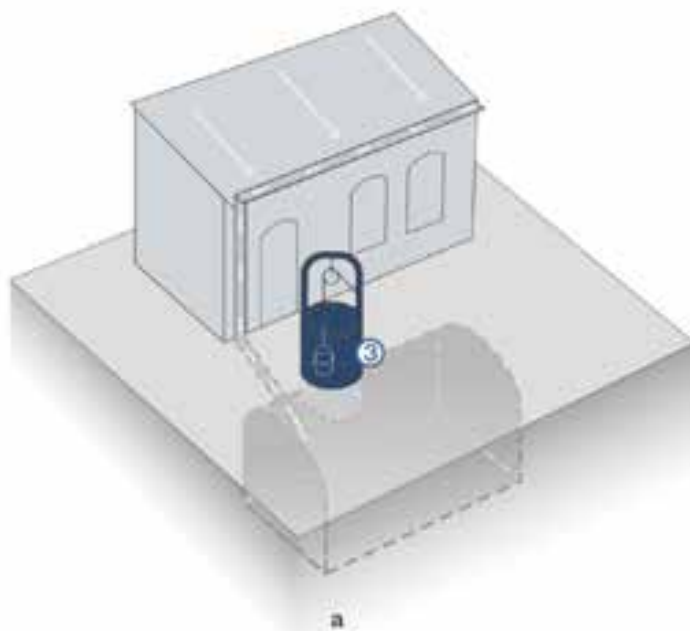


Fig. 43a. Croquis de un aljibe. 43b. Brocal facetado y revestido con azulejos Pas de Calais situado en el patio abierto de una casa. Aljibe ubicado en la calle Cerrito, Ciudad Vieja.

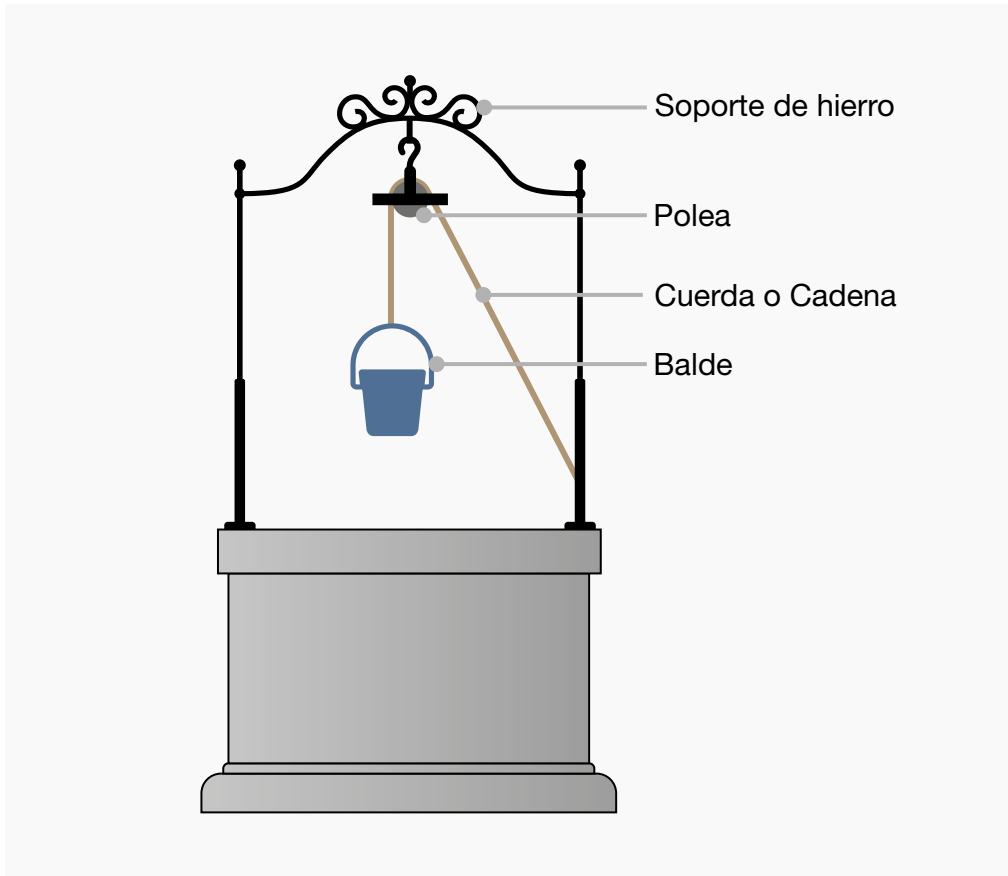


Fig. 44. Croquis de un brocal

Al ser un elemento significativo en la vida doméstica, el brocal tenía un lugar predominante en el centro del patio o adosado a una pared; llegaba a ser también un elemento decorativo y hasta suntuoso. Podemos constatar distintas morfologías, estilos y materialidades aplicados en los brocales, características que reflejan el poder adquisitivo de la familia, la disponibilidad de materias primas, los saberes constructivos tanto locales como los traídos por los inmigrantes.



En líneas generales, su morfología exterior era de sección circular o facetada (de 6 a 8 caras), se destacaba la variedad de revestimientos y ornamentos que presentaban. Los materiales de revestimiento, además de brindar protección e impermeabilidad, embellecían el espacio. Entre los materiales utilizados encontramos piedra de origen local,



Fig. 45. Diferentes tipos de azulejos Pas de Calais registrados en los brocales relevados. Casos n.º 25, 26, 27 y 28



mármol de color blanco importado de Italia (canteras de Carrara), azulejos Pas de Calais (importados de Francia) o el simple revoque. Se registran casos en que el mármol se cortaba en forma de placas para revestir la pared; asimismo, se observan brocales que estaban hechos en una sola pieza esculpida. Tener un brocal de mármol de una sola pieza consistía un verdadero lujo para la época.



Fig. 46. Brocal ubicado en un patio de un inmueble ubicado en Ciudad Vieja. 46a. Brocal cilíndrico, revestido con azulejos Pas de Calais situado en el patio abierto de un inmueble de la calle Maciel, Ciudad Vieja. Actualmente cumple un uso ornamental como macetero. 46b y 46c. Pieza de mármol que remata el brocal. Caso n.º 26



Fig. 47. Brocal facetado revestido con azulejos Pas de Calais situado en el patio abierto de un inmueble ubicado en la calle Rambla 25 de Agosto, Ciudad Vieja. Actualmente sellado. Caso n.º 28



Fig. 48. Brocal revestido con azulejos Pas de Calais, integrado a un taller de arte, calle Washington, Ciudad Vieja. Caso n.º 27



Fig. 49. Brocal sellado, relicto de un aljibe. Forma cilíndrica, revestido con azulejos Pas de Calais. Ubicado en un inmueble de la calle Misiones. Ciudad Vieja. Caso n.º 25



Fig. 50. Aljibe con brocal de mármol de una sola pieza, en la Quinta de Taranco, ubicada en la zona rural de Melilla



Fig. 51. Brocal, pescante y polea en patio principal de la residencia de Antonio Montero, construida en los primeros años de vida independiente del país. Actual Museo Romántico, Ciudad Vieja

A modo de ejemplo, en la descripción que hace Arredondo de las viviendas del siglo XIX figuran algunos de los materiales usados en la construcción:

El brocal de este aljibe, así como parte o toda la cocina, se recubrían de baldosas francesas azules o marrones, sobre fondo blanco, traídas de Marsella, como las baldosas de tierra cocida, ‘zacoman’, con que se recubría la azotea, que recogía las aguas pluviales para alimentar al aljibe. (Arredondo, 1951, p. 268)



Fig. 52. Pescante con polea y brocal de mármol facetado de ocho lados con tapa de hierro. Casa de Antonio Montero, actual Museo Romántico, Ciudad Vieja



Un aljibe incluía también trabajo de herrería, diferentes piezas en metal se colocaban en el entorno del brocal —como ser pescante (soporte), cadena, polea (roldana o garrucha)—, las cuales facilitaban la extracción del balde.

Un viajero sueco que recorre Uruguay a mediados del siglo XIX deja el siguiente relato:



Fig. 53. Pescante de hierro forjado. Calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 23

En el siglo XIX aparecieron los brocales de mármol blanco de Carrara ornamentados [...] con soportes de hierro para las garruchas, [...] los viejos patios con macetones y el típico aljibe con brocal de mármol blanco y el esbelto soporte coronándolo. El hierro del brocal era solo un barrote en arco con el gancho para la rondana, pero en otros se transformaba en columnitas o se coronaba con rizados o abanicos. (Skogman, en Mariani, 2007, p. 125)



Fig. 54. Soporte de hierro forjado encima del brocal. Calle Washington, Ciudad Vieja. Caso n.º 27



Fig. 55a. Brocal cilíndrico de un aljibe emplazado en el patio de una vivienda del siglo XIX. 55b. Detalle del pescante que sostenía la polea. Calle Reconquista, Ciudad Vieja. Caso n.º 22



Fig. 56. Soporte de hierro forjado encima del brocal. Calle Maciel, Ciudad Vieja. Caso n.º 26



Fig. 57. Pieza en metal ubicada encima del brocal colocada con el objetivo de ajustar la cuerda que sostenía el balde. Calle Rambla 25 de Agosto, Ciudad Vieja. Caso n.º 28



Fig. 58. Brocal con terminación superior de piedra gris local, en patio del almacén El Hacha. Calle Buenos Aires esquina Maciel, Ciudad Vieja



Avanzado el siglo XX, los aljibes fueron perdiendo vigencia y cayeron en desuso. En este contexto, una de las prácticas recurrentes consistió en dismantelar los brocales. Vale aclarar que durante la investigación encontramos escasos brocales completos (generalmente intervenidos), registrándose también relictos de estos como cimientos o primeras hiladas. Otras veces se deduce su ubicación a partir de las huellas que persisten en el pavimento del patio. Entendemos que esta práctica estaría relacionada con que el brocal le quita espacio al patio o interfiere con la obra a nuevo proyectada, en consecuencia, es el primer componente del aljibe que se demuele.

Carlos Páez Vilaró, vinculado estrechamente al conventillo Mediomundo, recuerda con profundo pesar el momento de la demolición:

... y piqueta en mano desgajó sin piedad sus puertas y ventanas, podó el tendal, degolló el aljibe, para finalmente detenerse triunfados en el medio del patio. [...] Todo fue cayendo en polvoriento desorden. [...] Se podía adivinar en el medio de la destrucción aspectos de aquella vida que expiró, por medio de los pequeños símbolos que quedaron esparcidos. [...] Con la desaparición de el Mediomundo, se entristeció el barrio, se enlutó la cuadra. (Páez Vilaró, 2000, pp. 43, 44, 45 y 50)



Figs. 59a, b y c. Restos de un brocal (revestido con azulejos Pas de Calais y terminación superior de mármol) encontrados durante la excavación del pozo de decantación de una cisterna. Se infiere que al demoler el brocal sus escombros se usaron para rellenar la cisterna. Calle Reconquista, Ciudad Vieja. Caso n.º 9



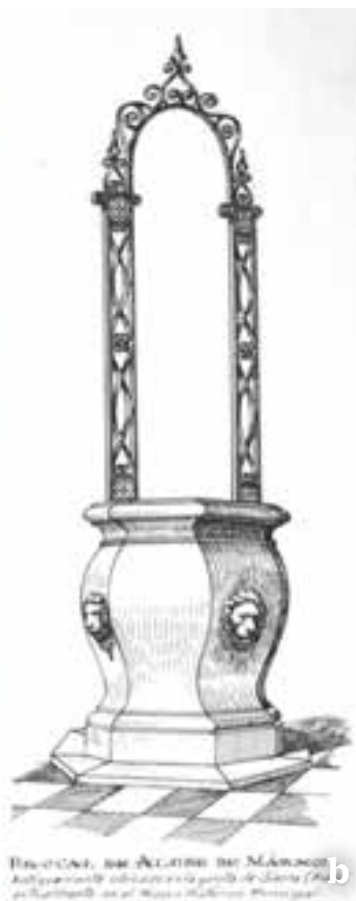
El brocal de la figura 60 no presenta el revestimiento original. En este sentido, Julio Arocena, describe cómo era este brocal cuando en el predio funcionaba la firma Trabucati (década del setenta): «Otro elemento de importancia es el aljibe que está bajo el piso de dicho galpón. Tiene un brocal de mármol y su tamaño es muy grande» (Comunicación personal Julio Arocena, 2013).

Fig. 60. Brocal cilíndrico de un aljibe con soporte de hierro para colocar la garrucha, ubicado en la calle 25 de Mayo, Ciudad Vieja. Caso n.º 5

En ciertos casos, cuando el brocal era de mármol se conservaba como pieza en sí misma, dado su valor estético y económico; eran transportados a otros sitios y pasaban a cumplir funciones únicamente ornamentales, como se observa actualmente en patios de museos y hospitales, entre otros. A continuación, exhibimos ilustraciones de brocales de mármol que formaban parte de viviendas o casas quinta de Montevideo a inicios del siglo XX, que una vez desmantelados fueron trasladados e instalados en otros edificios.



a



b

Fig. 61a. Brocal de mármol que se encuentra actualmente en uno de los patios del hospital Maciel. Probablemente sea el registrado por Menck Freire en 1950 como perteneciente a la Quinta de Sierra, en el Prado. 61b Carlos Máximo Menck Freire. *Aljibes* (serie, 1950). Dibujo a tinta sobre papel. Tamaño 28 × 36 cm. Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. Índice fotográfico: IF 1081.



Fig. 62. Soumastre (1955) presenta fotos de diferentes brocales esculpidos en una sola pieza en mármol blanco. El de la imagen corresponde, según el texto, al brocal que formaba parte del aljibe ubicado en la quinta del presidente Pereira, reciclado posteriormente para cumplir funciones de macetero en el hospital Pereira Rossel.

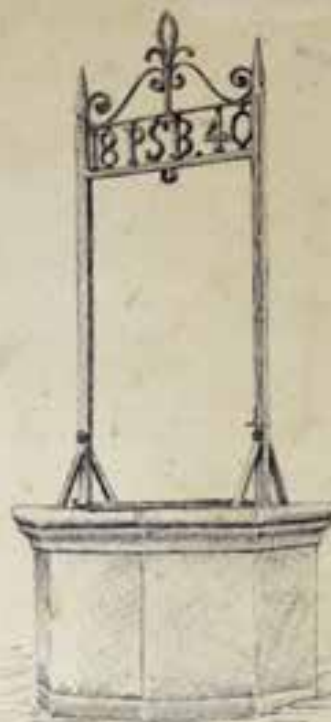


Fig. 63. Brocal esculpido en una sola pieza de mármol blanco, actualmente con función ornamental. Ubicado en el patio del Cabildo de Montevideo.





a



b

*Aljibe de la casa que hoy ocupa el edificio del Consejo de Salud Pública en 18 de Julio y Sierra  
Julio Golovchenko*

Fig. 64a. Brocal actualmente situado en el Cabildo de Montevideo. Llama la atención la herrería con la inscripción «18 PSB 40». Según comunicación personal de Gonzalo Leitón, este brocal estaba ubicado en el solar de 18 de Julio y Juan A. Rodríguez, donde se construyó el edificio que hoy es sede del Ministerio de Salud Pública. Fue llevado posteriormente al Museo Histórico Cabildo a mediados del siglo XX. Las iniciales PSB refieren a Presidente Silvestre Blanco (presidente de la Asamblea General Constituyente y Legislativa que sancionó la primera Constitución del país). La fecha 1840 posiblemente corresponda al año de su fallecimiento. 64b. Julio Golovchenko. *Aljibe de la casa que hoy ocupa el edificio del Consejo de Salud Pública en 18 de Julio y Sierra*. Registro fotográfico IF 1461. Dibujo a tinta sobre papel. Tamaño 20,5 × 31,5 cm. En Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo.



## Cisterna

La cisterna es el depósito soterrado donde se acopiaba y conservaba el agua de lluvia. Usualmente eran de planta rectangular con cubierta abovedada, pero también se construían de planta circular techada por una cúpula (ver figura 3).

Sus paredes se revocaban y alisaban para garantizar su impermeabilidad. El piso se revestía generalmente con baldosas, y presentaba una pendiente hacia el pozo de decantación, lugar donde se depositaban los sólidos que transportaba el agua. Estas depresiones se ubicaban debajo del brocal, por ser el lugar donde impacta el balde contra el agua y genera mayor perturbación en la superficie del agua. Durante la investigación arqueológica, se han registrado pozos de decantación de diferente formas (cuadrada, rectangular o circular), dimensiones y profundidades (de 10 a 64 cm) según los casos (ver figuras 76, 77, 78 y 79).

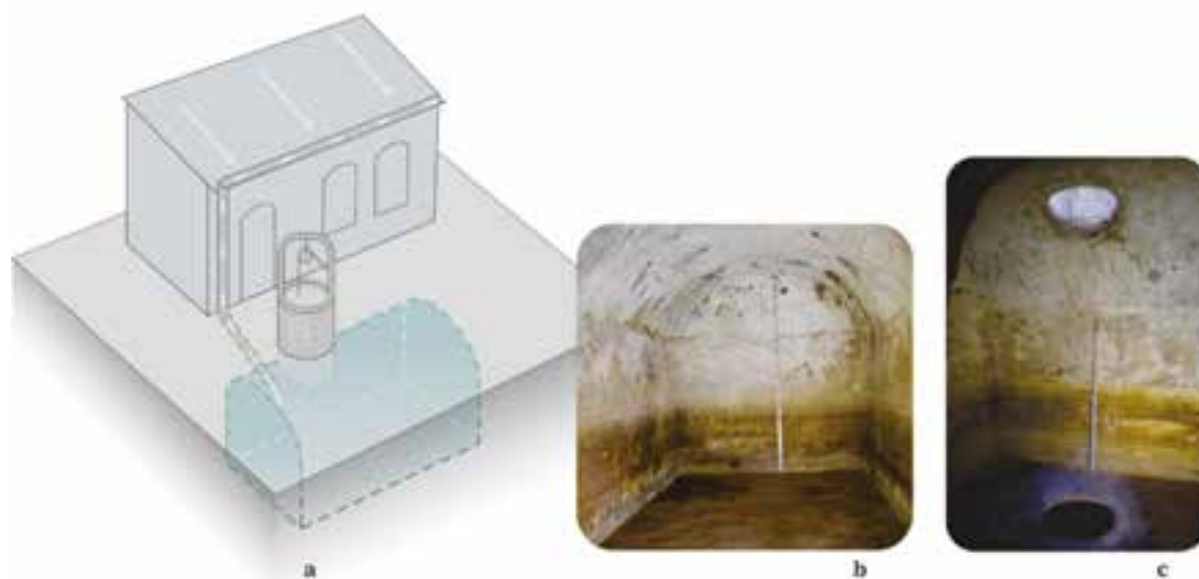


Fig. 65a. Croquis de un aljibe. 65b. Cisterna de aljibe de planta rectangular y cubierta abovedada; presenta diferentes marcas que quedaron por los niveles que alcanzó el agua. 65c. Se observa en el piso el pozo de decantación y por encima la abertura al brocal. Calle Reconquista, Ciudad Vieja, Caso n.º 22

En la mayoría de los casos relevados las cisternas se componen de un solo cuerpo, aunque se registran también con dos cámaras (figuras 4, 66 y 67).

Asimismo, en ciertos casos abordados como en la documentación histórica relevada, hemos encontrado como práctica el uso de una cisterna compartida entre dos viviendas gemelas, donde los patios y brocales de cada vivienda están separados por la medianera (figura 16).



Figs. 66 a y b. Cisterna de dos cámaras unidas a través de arcadas, cada una de planta rectangular y cubierta abovedada. Llama la atención el revestimiento del pavimento y de la parte inferior de las paredes con baldosas cerámicas esmaltadas, colocadas según el color formando patrones. Esta construcción, por su capacidad, diseño y materiales, corresponde a una vivienda lujosa de mediados del siglo XIX. Calle 25 de Mayo, Ciudad Vieja. Caso n.º 5



Figs. 67 a, b y c. Cisterna de aljibe con dos cámaras comunicadas, ubicada en el segundo patio de una casa colonial, Solar de Burgues, calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 23



Figs. 68 a y b. Cisterna de aljibe de planta rectangular y cubierta abovedada, perteneciente a una antigua vivienda ubicada en la calle Reconquista, esquina Zabala, Ciudad Vieja. 68a. Volumen de la cisterna proyectado en punteado. Caso n.º 8



Fig. 69a. Vista cenital del pozo de decantación, tomada desde el brocal.  
69b. Vista frontal de la abertura de conexión entre la cisterna y el ducto del brocal. Reconquista, esquina Zabala, Ciudad Vieja. Caso n.º 8





Figs. 70 a y b. Relevamiento del cimient del brocal. Calle Piedras, Ciudad Vieja. Caso n.º 20

Durante la investigación hemos constatado cisternas con diferentes volúmenes, capaces de contener distintas cantidades de agua. Encontramos esta variable detallada en las memorias de construcción, a modo de ejemplo:

Permiso de construcción en calle Sarandí n.º 117. Año 1882:

Se colocarán caños de barro Ingleses para el desagüe de la azotea. [...] El aljibe será de una cabida de veinte y cinco pipas [25 pipas equivalente a 10,5 m<sup>3</sup>] poco más ó menos, construido con ladrillos colorados del país, y revocado con mezcla de tierra romana, tendrá además [...] brocal. (Archivo Histórico de Montevideo, IM)

Permiso de Construcción de Felicia Berrutti. Año 1882. Calle Magallanes, esquina Constituyente:

A la azotea se le colocará los caños necesarios para conducir las pluviales [...] Se hará un algibe de la capacidad de 20 pipas [20 pipas equivale a 8,4 m<sup>3</sup>] con piso embaldosado. (Archivo Histórico de Montevideo, IM)



Figs. 71 a y b. Interior de una cisterna de aljibe de planta rectangular. Se observan en las paredes las marcas de agua. Investigación en calle Piedras, Ciudad Vieja. Caso n.º 20



Durante el proceso de investigación de las cisternas, se constata que generalmente estos depósitos subterráneos, al demoler una vivienda, fueron utilizados para descartar los escombros generados en la obra. Este relleno se volcaba al interior de la cisterna por el agujero del brocal. Identificamos asimismo algunas cisternas que presentan mínimo relleno en su interior y contienen también agua.

Por otro lado, se registran cisternas que presentan evidencias de haber sido reutilizadas en el correr del tiempo con fines diferentes al original, si bien en el momento del relevamiento estaban en desuso, presentaban en su interior relictos de conexiones eléctricas, muros divisorios, escaleras de acceso, huellas de estanterías, etcétera.



Fig. 72. Cisterna que presenta intervenciones posteriores que evidencian usos diferentes al original. Ubicada en calle Colón esquina Washington, Ciudad Vieja. Caso n.º 19



Fig. 73. Cisterna adaptada para cumplir funciones diferentes a la original. Calle Rincón, Ciudad Vieja



Fig. 74. Cisterna adaptada para cumplir funciones diferentes a la original. Calle Buenos Aires, Ciudad Vieja. Caso n.º 24







## Capítulo 3

# Métodos usados para conservar el agua de las cisternas

Jorge Luis Borges, recordando la casa en que vivió de niño, narra cómo se trataba el agua que extraían del aljibe para evitar la presencia de insectos:

Mi Buenos Aires era una ciudad de casas bajas, con patios, azoteas y aljibes. En el fondo de cada aljibe había una tortuga que estaba de filtro porque se comía los bichos. [...] En Montevideo había sapos que servían para lo mismo. [...] Estos animales vivían en el fondo, donde comían el verdín y los bichos. A los niños nos criaron tomando de esa agua que nuestros padres llamaban agua de tortugas...

Borges, en *Minervino*, 2016

# Métodos usados para conservar el agua de las cisternas

Conservar en buen estado el agua almacenada era imprescindible para las familias. El agua estancada se infecta fácilmente por el desarrollo de agentes patógenos, muchos de los cuales precisan de la presencia de luz para su desarrollo y temperaturas entre ciertos umbrales de variabilidad. En consecuencia, se implementaron diferentes estrategias y prácticas, según la época, el conocimiento y la disposición de insumos.

«La aparición de larvas de mosquito se solucionaba impidiendo su ingreso cerrando los brocales con tapas ciegas. De esta forma también se lograba mantener la oscuridad del ambiente» (González et al., 2007, p. 471).

Otros métodos, empleados en España con el objetivo de eliminar la presencia de insectos eran los siguientes:

Para mantener limitado el desarrollo de otros agentes era frecuente añadir después de cada recarga del aljibe y en primavera o verano varios terrones de cal apagada. Esta cal, o sea, el óxido de calcio, se hidrataba y disolvía formando hidróxido, una base, como hemos dicho, que modificaba la acidez del agua en inicio de corrupción, subiendo su pH y, lo que es más importante, disminuyendo la tensión superficial de la membrana o cara visible del agua. Una pequeña adición de cal es suficiente para producir los cambios señalados con eficacia biocida. Sin embargo, el método tenía una corta eficacia, ya que el hidróxido en contacto con el CO<sub>2</sub> del aire se carbonata y en forma de pequeños grumos se deposita en el fondo, por lo que precisaba de frecuentes reposiciones. (González et al., 2007, pp. 471-472)



En 1868, a raíz de la segunda epidemia de cólera que asoló a Montevideo, la Junta de Higiene publicó un pliego de instrucciones, entre las cuales se recomendaba filtrar el agua:

Cuidar de la limpieza del cuerpo, de los vestidos y de la habitación. [...] Asegurar la pureza de las bebidas. Filtrar el agua mediante el empleo de carbón en polvo o de bolsas de carbón en los aljibes. (Acevedo, 1933, p. 498)

Este relato refiere a otra de las formas usadas para purificar el agua; según el autor se colocaba en el recipiente con agua trozos de pan carbonizados; de esta forma el agua se depuraba y era considerada de excelente calidad, algo clara, fría y sin insectos.

Durante toda mi infancia, había permanentemente en la mesa del comedor, sobre una bandeja, una jarra de plata que contenía lo que llamaban agua apanada donde flotaban trozos de pan tostado. (García Mansilla, en Mariani, 2007, p. 184)

Como ya mencionamos al describir las cisternas, en el plano constructivo, una práctica habitual para mantener la limpieza del agua consistía en incluir un pozo de decantación en el piso de la cisterna donde se depositaban los sólidos que contenía el agua. Estas depresiones se ubicaban debajo del brocal. Asimismo, de forma complementaria, para facilitar el escurrimiento, el piso de la cisterna presentaba pendiente hacia el pozo de decantación (ver figuras 76, 77, 78, 79 y 80).





Fig. 75. Cisterna de un aljibe. Se observa el pozo de decantación revestido de baldosas, de forma circular y base cóncava. Dimensiones: 1,15 m de diámetro y 20 cm de profundidad máxima. Aljibe ubicado en la calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 15



Fig. 76. Pozo de decantación de forma rectangular, revestido con baldosas cerámicas. Aljibe ubicado en la calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 16



Fig. 77. Se observa el pozo de decantación de forma circular, revocado. Aljibe ubicado en la calle Reconquista, Ciudad Vieja. Caso n.º 22



Fig. 78. Pozo de decantación de forma rectangular, revocado. Aljibe ubicado en la calle Reconquista, Ciudad Vieja. Caso n.º 7



Fig. 79. Pozo de decantación de forma cuadrada. Aljibe ubicado en la calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 14

Asimismo, las crónicas ilustran acerca de un dispositivo tecnológico que permitía seleccionar el agua que ingresaba a la cisterna. El dispositivo estaba conformado por interruptores ubicados en las cañerías que derivaban el agua hacia dos canalizaciones con diferentes puntos de salida: una descartaba el agua que contenían tierra y suciedad y la otra dirigía las aguas limpias a la cisterna (figura 80).

Trascribimos dos relatos del siglo XIX (uno de principios y otro de fines) que presentan sugerencias para el consumo del agua de lluvia almacenada en los aljibes:

[Año 1813] Ventilar el agua un par de horas y tomarla después. Si la quieren tomar fresca no hay más que bajar un cántaro lleno dentro del balde y tenerlo en suspenso algún rato en la parte del aljibe, en que haya frescura. También conviene no darle agua al aljibe; sino desde abril hasta octubre inclusive; pero muchas veces la necesidad obliga a darla en todas las estaciones, y en cualquiera que sea se deja que la primera lluvia limpie y refresque el techo y después se abren los caños al agua. (Pérez Castellano, 1968, p. 69)

[Año 1880] Las primeras aguas de una lluvia no deben dejarse entrar en las cisternas por recoger el polvo o suciedades de las superficies en que se reúnen. [...] tampoco debe darse ingreso a [...] las primeras de tempestad por la cantidad de ácido nítrico que hemos dicho que contienen. Por esta razón, conviene también que los canales o conductos por donde se las dirija no sean de plomo, porque atacado este por el ácido, se producen sales de plomo, todas venenosas. (Clairac, 1880, pp. 434-435)

Es importante indicar que las cisternas de los aljibes debían limpiarse con cierta periodicidad. Investigadores de otras regiones (como Argentina o España) registraron aljibes que presentaban escaleras de acceso a la cisterna; cuando estas no estaban presentes, el ingreso era por el brocal. A modo de ejemplo, en 1880 Clairac sugiere: «No se deben llenar las cisternas nuevas sino después que el cemento esté bien seco y solidificado, y deben limpiarse por lo menos una vez al año» (p. 435).



Fig. 80. En la pared a la izquierda del brocal se observa el dispositivo que permite dividir las aguas pluviales hacia la cisterna o hacia el saneamiento. En Inventario del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico de Ciudad Vieja, IM.







## Capítulo 4

# El agua a través de los sentidos

... la larga mesa de comedor [...] que distribuía el pan, la sal, la limonada con sabor a tortugas del agua del aljibe, fijando asimismo las raciones de guisado, casi siempre de carnero ...

Armonía Somers, 2005

Carlos Páez Vilaró. *Mediomundo, un mundo de recuerdos*, 2000, p. 29



# El agua a través de los sentidos

En el siglo XVIII y hasta mediados del XIX, las propiedades y características del agua que se consumía estaba determinada por la percepción de los sentidos (sabor, olor, aspecto visual). El agua se describe como *gruesa, delgada, salobre, liviana, pesada, tejida de pequeños insectos, cristalina*, entre otros.

Recopilamos diferentes textos de cronistas que visitaron nuestro territorio en el siglo XIX dejando sus impresiones respecto a la calidad del agua de lluvia que consumía la población:

**Relato de un viajero sueco que recorrió Uruguay en 1830:**

Los edificios están contruidos sobre terrenos de forma rectangular y debajo de los jardines grandes hay pozos abovedados o aljibes revestidos con paredes, en los cuales se acumula el agua de lluvia proveniente de los techos por medio de caños de hojalata, colocados en cada una de las cuatro esquinas del jardín. Esta es una medida de precaución muy necesaria, ya que no hay pozos de agua dulce dentro del perímetro de la ciudad, sino a una distancia muy apreciable. Los habitantes de aquí, igual que los de Chile y Buenos Aires, consideran además que el agua de los pozos manantiales es insana, con lo cual concuerdo también yo, cuando la comparo con el agua de lluvia, cristalina y de excelente gusto que aquí se obtiene. (Bladh, 1970, p. 717)

### Narración de un viajero que visito Montevideo en 1846:

[El agua es] muy mala, llena de insectos, [que] provocan disenterías y puede beberse únicamente con vino, empero la gente de aquí no le da importancia y se sorprende de que a mí no me gusten los insectos vivos que se mueven y flotan en el agua. (Mariani, 2007, pp. 38 y 228)

### Crónica dejada por Samuel Greene en 1848, referente a la región del Río de la Plata:

El agua es mala, los pozos son salados; se bebe el agua de lluvia de aljibe. Hay un aljibe en cada patio. (Greene Arnold, en Mariani, 2007, p. 38)



Fig. 81. Brocal ubicado en un patio de un inmueble ubicado en la calle Maciel, Ciudad Vieja. Caso n.º 26



1)  
En la Ciudad de S.<sup>m</sup> Felipe y Santiago & Montevideo  
A mil ochocientos ochenta y ocho: El Cabildo Justicia y Regimiento de esta  
y en la actualidad lo componemos al final firmamos, Hallan  
Sala Capitular & Ayuntamiento como lo hemos de vez y vez  
de vez en cuando al mejor servicio de Dios y bien del Pueblo  
S.<sup>m</sup> Gov.<sup>m</sup> por sus muchas ocupaciones del N.<sup>m</sup> R.<sup>m</sup> presente  
dijo: En este estado: siendo ya muy cercana la época y  
esta mayor gravedad el perjuicio y destrucción que amenaza  
para la Subsistencia humana y lo expuesta que esta está a  
miento, en consideración a que y a fin de que se comience la  
se necesita, unánimemente acordamos con el S.<sup>m</sup> Obispo y Vicario  
en la Iglesia Matriz & una solemnemente y con paciencia de  
los Santos Padres de esta Ciudad y dar principio a que  
el corriente para que intercedan por nosotros con S. D. N.  
y tanta falta nos hace, a cuyo acto de C. R. debe asistir  
a nombre y en representación de su Pueblo. En lo que  
este dirigí al Sr. Gobernador con suplicas y exclamación  
temporal haciendo comercio especialmente al tiempo del  
esta Misión y rogación Determinamos a servir Dios  
las Fiestas de mercantiles como estatutos y a fin de que  
justa Providencia. Dependiendo el obsequio mayor que se

## Capítulo 5

# Montevideo sedienta

Acta del Cabildo de Montevideo, de fecha 3 de marzo de 1808.  
Archivo General de la Nación.

Transcripción:

En la Ciudad de Sn. Felipe y Santiago de Montevideo a 3 de Marzo de mil ochocientos ocho: El Cavildo Justicia y Regimiento ... siendo ya mui excesiva la seca q se experimenta y de la mayor gravedad el perjuicio y destrucción que amenaza a todos los artícl.s para la subsistencia humana y lo expuesta que esta está á un crecido aniquilamiento, en consideración a y á fin de que se consiga la lluvia de que tanto se necesita, unánimemente acordamos con el Sr. Cura y Vicario hacer novenario en la Iglesia Matriz de misa solemne y con patencia del Smo Sacramento a los Santos Patronos de esta Ciudad ... para q intercedan por nosotros con S.D.M. el socorro del agua q tanta falta nos hace, ...

# Montevideo sedienta

Diferentes documentos históricos refieren cómo la ciudad de Montevideo se ha enfrentado en el correr de los siglos a severas sequías que generaron graves consecuencias en la salud y calidad de vida de la población, así como significativas pérdidas en la producción agrícola, provocaron escasez de agua para consumo, así como la falta de alimentos.

A modo de ejemplo, en 1810, a raíz de una intensa sequía que afectaba a la ciudad, el Cabildo implementa medidas que pasan desde llamar al pueblo a la oración hasta pautar regulaciones tendientes a controlar la calidad del agua y su suministro:

En la Muy fiel y reconquistadora Ciudad de S.n Felipe y Santiago de Montevideo [...] considerando este Cavildo en la [...] escasez de agua que está padeciendo el Pueblo por la grandísima seca que experimentamos en esta Ciudad hace mas de un año, y que la falta de llubias tan dilatada al paso que nos ba disminuyendo el agua de las fuentes [...], amenaza una gravísima ruina en la salud publica, si su Divina Mag.d no nos embia en breve las lluvias que tanto necesitamos: afín De conseguir este socorro: unánimemente determinamos se haga un Novenario derogación a los Stos. Patronos [...], para que se dignen interponer sus divinos ruegos con el todo Poderoso Señor[...] a cuyos actos de religión se encargará por medio de los respectivos carteles concurra todo el vecindario a hacer sus más fervorosas exclamaciones a estos gloriosos Santos. (Acta del Cabildo, 1810. Archivo General de la Nación)

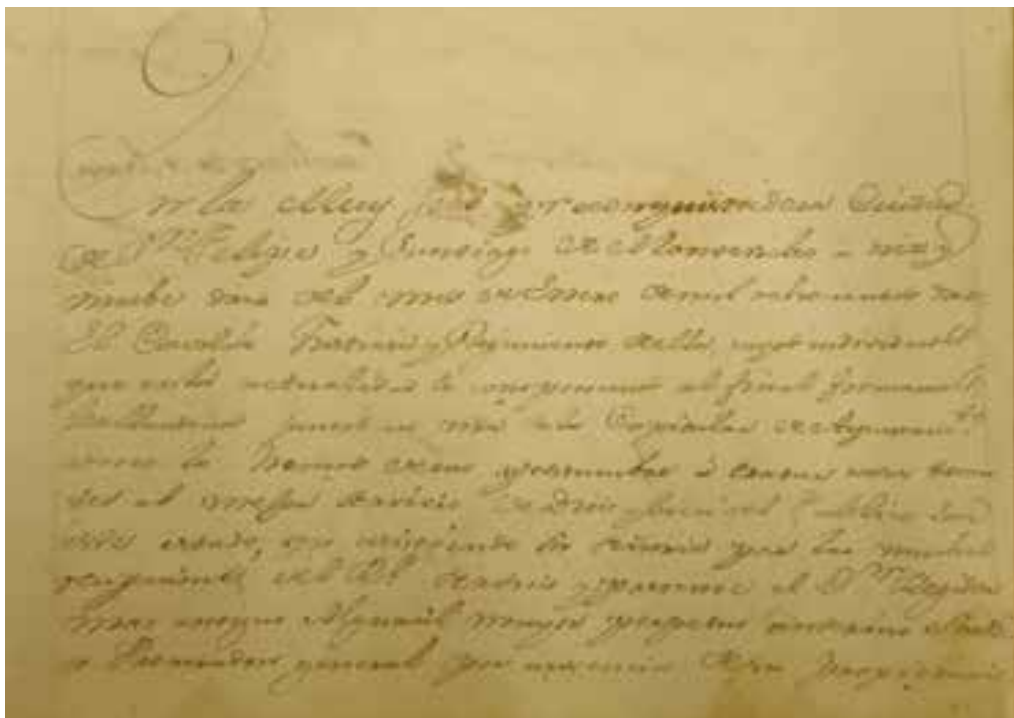


Fig. 82. Detalle del Acta del Cabildo, 19 de enero de 1810. Ver transcripción en página anterior. Archivo General de la Nación

Asimismo, durante el sitio de Montevideo (1812-1814), la falta de lluvias generó carencia de agua, lo que ocasionó graves padecimientos en la población que vivía intramuros, acompañados de la aparición de enfermedades. Así lo relata Acuña de Figueroa en su diario:



Exhaustos los aljibes con la seca  
El agua que se bebe es verde, amarga  
Y dañosa también...

Acuña de Figueroa, 1978, p. 358

Sin agua los aljibes  
Están, y el que la tiene  
O la da gota a gota  
O la niega inclemente.

Acuña de Figueroa, 1978, pp. 54-55

Ante esta situación, en enero de 1813 el Cabildo resuelve:

...que se fixen edictos en los parages públicos y acostumbrados, haciendo saber que se prohíbe absolutamente el uso de agua de los aljibes para lavar ropa y otros menesteres de igual clase pena de las multas que se les impondrá a los contraventores con hechos justificados; manifestando al pueblo que el Cabildo espera confiadamente en la generosidad y benevolencia de sus moradores se prestaran gustosos a socorrer a sus compatriotas con el agua que pidieren para alimentarse. (Schiaffino, 1934-1937, pp. 290-291)

Esta situación se reitera cuando otra prolongada sequía de cerca de dos años de duración (1860-1862) agobió a la región:

...al finalizar el año 1860, como consecuencia de una larga y devastadora sequía durante la cual se habían ido agotando casi todos los aljibes de Montevideo, la gente andaba de puerta en puerta en busca de baldes de agua y el pobrerío tenía que surtirse en los alrededores de la bahía aprovechando las rachas de agua dulce. Las angustias aumentaron en tal forma a principios del año siguiente, que el cura de la Matriz y con él algunas familias poseedoras de grandes aljibes publicaron avisos ofreciendo agua, [...] en pequeñas vasijas, exclusivamente para beber. (Acevedo, 1933, p. 227)

En este sentido referimos a «un aviso de don Antonio Martorell, dueño de un gran aljibe situado a espaldas de la Matriz, anunciando que daría hasta dos baldes de agua a cada familia que los mandara buscar a su casa» (Acevedo, 1933, p. 154).

La falta de agua provocada durante las dilatadas sequías se torna un grave problema de salud, no solo por la insuficiencia de agua para el aseo e higiene en general, sino, más grave aún, por su carencia para el consumo (beber o cocinar), llegando a utilizarse agua en malas condiciones que en otros momentos sería impensable. Asimismo, dado que el agua, como elemento imprescindible para la vida, permea los diferentes aspectos de una sociedad, su escasez genera cambios en las costumbres de una población, así como reacciones en cadena, impactando en la producción de alimentos, afectando el riego de los huertos, las aguadas de abastecimiento del ganado, etcétera.



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR FEDERICO SUSVIELA GUARCH



## Capítulo 6

# La salud y el agua

Caricatura del Dr. F. Susviela Guarch. Portada de la revista *Caras y Caretas* n.º 27, 1891. Montevideo. En Archivo Digital de la Biblioteca Nacional. <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/21859>

# La salud y el agua

Antiguamente, la teoría Miasmática (siglos XVII-XVIII) proponía que ciertas condiciones ambientales incidían en la salud. Se creía que las enfermedades se generaban a raíz de emanaciones fétidas (generadas por líquidos estancados, basura y materia orgánica en descomposición) que se trasportaban por el aire e ingresaban al organismo por inhalación y lo infestaban. La posibilidad de que la propagación de enfermedades se produjera por el agua contradecía el pensamiento de la época (Ríos, 2018).

Durante la segunda mitad del siglo XIX cambia el paradigma médico, a partir de las investigaciones científicas realizadas por Koch (al descubrir los bacilos de la tuberculosis y del cólera en 1882 y 1883) y Pasteur (al inventar la pasteurización), que prueban el vínculo entre la calidad del agua y la salud (Pollero, 2016). En consecuencia, los cuidados y el control de los parámetros del agua se transforman en un eje fundamental tanto en las políticas de salud como de urbanismo.

Bien sabido es [...] cuánto sufre la población en general de laxitud de vientre, enfermedad que se atribuye generalmente a la fruta y que a juicio del que suscribe la atribuye más a la mala calidad del agua, puesto que está conocido que la producen las materias orgánicas en solución y que las aguas de los aljibes adolecen en general de ese defecto. (Mackinnon, 1867, en Fernández Saldaña, 1967, p. 52)

La Ley Orgánica de la Junta Económica Administrativa (año 1904), sobre obras domiciliarias de salubridad, retoma el siguiente texto de fines del siglo XIX respecto a los aljibes:

Aljibes.

Casos en que deben ser desagotados.

Los varios ejemplos de transmisión de enfermedades contagiosas por medio de las aguas de los aljibes, tanto de Montevideo como los que constatan las estadísticas de higiene que se publican en el extranjero, me inducen a tomar la resolución que sigue. Desde la fecha en adelante, los empleados de esta repartición, en el acto de tener noticia de que existan en cualquier casa del Municipio casos de fiebre tifoidea o tifus, tuberculosis, escarlatina, viruela, sarampión y fiebres puerperales, procederán a tomar muestras de las aguas de los aljibes, que traerán inmediatamente a la oficina para ser analizadas bacterioscopicamente. Entretanto se demuestre la presencia o no de bacterios protogenos, intimara usted a los habitantes de las referidas casas que se abstengan absolutamente de beber de dicha agua ni aun de servirse para cocer alimentos [...] Comprobada que sea la existencia del bacillus, perjudicial, en cualquier caso, procederá usted a hacer desagotar inmediatamente el aljibe [...] operación de desagotar y desinfección. (García Lagos, 1890, pp. 470 y 471)

**Este cambio de paradigma médico generó a fines del siglo XIX la necesidad de implementar dispositivos para tratar el agua, como es el caso de los filtros domésticos.**

Estos pequeños equipos de purificación diseñados para ofrecer agua potable a las familias y brindarles una salvaguardia contra el cólera, la fiebre tifoidea y otras enfermedades, adquirieron gran importancia para los países menos desarrollados, adonde esta y otras empresas dirigieron sus exportaciones. (Museo Etnográfico de Colombia, s/f)

**Hasta principios del siglo XX, disfrutar de agua «pura» era un diferenciador socioeconómico. En Montevideo, solo algunas familias de alto poder adquisitivo podían importar un filtro desde Inglaterra o Francia. Este tipo de filtros estaba**



conformado por un cuerpo cilíndrico de cerámica en el que se introducía el material filtrante. El agua se volcaba en la parte superior, atravesaba el filtro y se recogía en un grifo junto a la base (Ríos, 2018).



Fig. 83. Ejemplos de Filtros domésticos «Berkefeld Filter» de procedencia Inglesa. Recortes de prensa *The Illustrated London News*, 1914 y 1899. En <https://www.britishwaterfilter.com/>

El filtro de agua ‘Health’ de Brownlow:

Slack and Brownlow Ltd. fabricó miles de filtros de agua como este en su fábrica de Town Mills en Tonbridge, promocionándolos como una salvaguarda contra el cólera, la fiebre tifoidea y otras enfermedades transmitidas por el agua. Los filtros se ensamblaron a partir de piezas de cerámica cocidas en hornos [...] en el sitio. Para su uso, se quitaba la tapa y se vertía agua [...] en el contenedor superior, desde el cual se filtraba lentamente hacia abajo, pasando por los poros de un tubo en forma de vela de un material conocido como Kieselguhr. [...] El agua pura se recoge en la cámara inferior y se puede extraer a través del grifo. El ejemplo que se muestra aquí tiene una altura de 0,45m y probablemente data de aproximadamente 1930. Slack y Brownlow comenzaron a fabricar filtros de agua en Manchester a mediados del siglo XIX y se trasladaron al sur de Tonbridge en 1921 para estar más cerca de los muelles, ya que parte de la producción se exportaba. [traducción] (Tonbridge Historical Society, 2019. En <http://www.tonbridgehistory.org.uk/made-in-tonbridge/water-filter.htm>)

En el mismo sentido, un texto de fines del siglo XIX refiere a la filtración como el procedimiento más adecuado para retener las materias en disolución que arrastra el agua:

...la filtración consiste en hacer pasar las aguas turbias por cuerpos porosos entre los cuales queden las partículas sólidas, dejando solo pasar las líquidas. Suele usarse para esto las arenas, el carbón molido, las esponjas y telas [...]. Los procedimientos de filtración en pequeña escala, es decir, los empleados en el hogar doméstico para las cantidades del uso de cada familia, han dado muy buenos resultados. (Clairac, 1880, p. 436)

Por otra parte, la nueva mirada sobre la higiene lleva a que a inicios del siglo XX se aprueben diferentes ordenanzas y reglamentos con el objetivo de «mejorar las condiciones higiénicas de la población y prevenir los peligros comprobados reiteradamente en los lugares donde no se han cumplido prescripciones reglamentarias sobre aljibes y letrinas» (Ministerio del Interior, 1910, p. 244). Dichas normativas establecían la exigencia, entre otras, de que los aljibes debían estar alejados de los pozos negros, así como utilizar en su construcción materiales impermeables para evitar las filtraciones, las cuales generaban enfermedades en la población a raíz de la contaminación del agua.

Respecto al saneamiento y la higiene pública en Montevideo, el Ing. Millot Grané, en el Tercer Congreso Médico Latinoamericano, realizado en el año 1907, exponía:

... la viciación del agua contenida en los aljibes y manantiales. En un total de 2.276 análisis de estas aguas correspondientes a los domiciliados de Montevideo, efectuados desde el 1 de enero de 1902 al 31 de diciembre de 1906, [...] han resultado malas por exceso de materias orgánicas, nitritos, cloruros, amoníaco, ácido sulfhídrico, etc., 1147 muestras y potables solo 1129, de donde se deduce que más de un cincuenta por ciento de nuestras aguas domiciliarias son perjudiciales para la salud [...] la viciación de las aguas, resultado general de la falta de aplicación de las leyes del saneamiento en los inmuebles urbanos. (Millot Grané, 1907, pp. 244-245)



EMPRESA DE AGUAS CORRIENTES

Y como cuando con  
Moisés se dijo  
DAWNOS AGUA,  
QUE BEBAMOS.



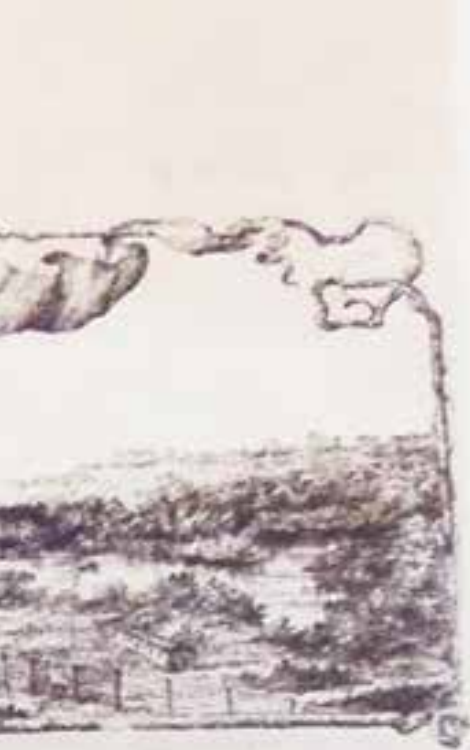
El Eterno a Moises  
dijo así la pena y  
saltear de ella  
agua y beber  
el pueblo  
de Canaan



Señor Sr. Sr. Sr. Sr. Sr.

Las Compañías se unen a V. a presentarse  
al acto de inauguración de las Aguas Corrientes  
en la Plaza Constitucion la que tendrá lugar  
el 18 de Julio de 1871 a las 12 del día  
Loreta Larrea y, y y y

Montevideo, Julio 16 de 1871  
Zurruarain



## Capítulo 7

# Continuidad y cambio

## El agua corriente versus el agua de lluvia

Los Empresarios invitan a U. á presenciar el acto de inauguración de las Aguas Corrientes en la Plaza Constitución la que tendrá lugar el 18 de Julio de 1871 á las 12 del día.

Lezica, Lanus y Flynn. Montevideo, julio 16 de 1871

Tarjeta de inauguración de la empresa Aguas Corrientes. Litografía de Hequet y Comas. En *Suplemento El Día*, Fernández Saldaña, 1935

# Continuidad y cambio

## El agua corriente versus el agua de lluvia

En 1867, el gobierno uruguayo realiza un llamado a proyectos para dotar de un servicio de agua permanente a la ciudad. Resulta ganadora la propuesta del Ing. E. Fynn, que planteaba traer el agua en estado natural desde el río Santa Lucía, proveniente de una toma ubicada a 56 km de la ciudad. La empresa Compañía de Aguas Corrientes de Montevideo Limitada concreta el proyecto, inaugurando el servicio el 18 de julio de 1871, oportunidad en que comenzó a funcionar la fuente de Plaza Matriz con un dispensador de agua para los habitantes.

Al respecto el Ing. Mackinnon, Director General de Obras Públicas, expresa en 1867:

Traer aguas del Río Santa Lucía, [...] ha sido siempre su vivo deseo. La reconocida superioridad de esas aguas que el infrascrito cree inmejorables en toda la República porque se hallan exentas casi totalmente de materias orgánicas en solución, y por pasar en su curso por estrato calizo que en todas partes del mundo se considera excelente para la salud, las hacen preferibles a las aguas llovedizas. (Fernández Saldaña, 1967, p. 52)

No obstante, la vigencia de los aljibes como sistema de almacenamiento de agua para consumo doméstico continúa hasta avanzado el siglo XX. Las cifras recogidas en la publicación *El libro del Centenario*, de 1925, para los años 1889 y 1908 exponen cómo ambas prácticas conviven a pesar de la introducción del agua corriente en Montevideo.

Año	Aljibes	Conexiones al agua corriente	Población Montevideo	Cantidad de viviendas
1889	15.242	7.451	215.061	18.174 (planta urbana) 20.788 (todo el Dpto.)
1908	29.317	14.265	312.013	36.080 (todo el Dpto.)

Fig. 84. Datos tomados del *El Libro del Centenario*, 1925

La incorporación del servicio de agua corriente en las viviendas fue gradual.

La práctica y el hábito arraigado del uso del aljibe determinó que este sistema de almacenamiento de agua no solo se mantuviera vigente en las primeras décadas del siglo XX, sino que se continuara construyendo en las nuevas viviendas.

La siguiente presentación (que transcribimos en parte), realizada el 17 de octubre de 1907 por el Dr. Berro en la Cámara de Representantes del Poder Legislativo, en el marco de la discusión del «Proyecto del Canal Zabala», ilustra al respecto:

Según la estadística de 1889 había en el Departamento de Montevideo [...] 13.500 aljibes y unos 1500 pozos y manantiales, cifras que en [...] (1910) se han aumentado mucho. [...] ¿Qué volumen representan esas diversas clases de aguas en el consumo de Montevideo? [...] Solo la tercera parte de la población utiliza el servicio de aguas corrientes; las otras dos terceras partes de la misma prescinden de él; y aun esa tercera parte de la población que consume aguas corrientes, solo lo hace de una manera parcial, porque rara es la familia, casa de negocio o establecimiento industrial, en que se consuma aguas corrientes, que no posea al propio tiempo aljibe, pozo o manantial y utilice sus aguas. [...] Es sabido que el agua de aljibe se usa para todo servicio domiciliario en Montevideo, en una gran parte de la población, no solo para el lavado de pisos, de patios, para riego de plantas, sino aun para beber, para la higiene corporal, como ser: para baños, para el lavado de ropa, etc. [...] Nos encontramos, pues, en una población que, por sus circunstancias especialísimas, posee un volumen considerable de agua, independiente del servicio



de aguas corrientes, procedente de su riqueza de agua subterránea, y del hábito inveterado en la población del consumo de agua de aljibe, favorecida por nuestro tipo de edificación, con casas azoteas de fácil barrido y limpieza y por lo tanto de una relativa higiene para la recolección de las aguas pluviales, tratándose de familias cuidadosas que se preocupan de esa limpieza y de dar escape a las primeras aguas de lluvia. [...] La desaparición de los aljibes será obra lenta del tiempo. Hay que tener presentes los hábitos inveterados de la población, y tener en cuenta los capitales invertidos en esos aljibes. El Departamento nacional de ingenieros calculó en seis millones de pesos, en 1889, los capitales en ellos invertidos. Hoy día ese capital es mucho mayor, puesto que se han construido miles de casas, la mayor parte de ellas con aljibes. [...] La única medida que podría adoptarse en el porvenir contra los aljibes sería tal vez la de no otorgar nuevos permisos para su construcción en los nuevos edificios que deben construirse en la planta urbana de la Capital y exigir una severa reglamentación sanitaria para los ya construidos. (Diario Oficial de la República Oriental del Uruguay, 1907)

En el plano arqueológico, hemos constatado que los aljibes que se construyen durante las primeras décadas del siglo XX se diferencian de los del XIX en los materiales utilizados en su construcción. Los aljibes construidos desde comienzo del siglo XX utilizan cemento portland en el ligante del mortero de la mampostería y en la composición de los revoques y alisados internos. Esto va acompañado con que a fines del siglo XIX se comienza a exportar cemento portland,<sup>7</sup> y su uso se generaliza a comienzos del siglo XX como materia prima en los morteros (otorgando mayor dureza).

---

7 A comienzos del siglo XX, se popularizó el cemento portland, gris y blanco, importado desde Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Alemania, entre otros (comunicación personal Arq. Carola Romay). En 1912 comenzó la fabricación nacional cuando se instaló la Compañía Uruguaya de Cemento Portland (de Metzen, Vincenti y Cía.) en Sayago. En 1919 la compró Lone Star, y comenzó a explotar una cantera de caliza en el Cerro Verdún, Minas (Figueredo, 1999).

Junta E. Administrativa del departamento de Montevideo

Ordenanza sobre obras domiciliarias de salubridad 1913

Artículo 25. Los pozos negros, fosos de saneamiento en general y aljibes, cualesquiera que sea su sistema de construcción y de funcionamiento, deberán reunir condiciones perfectas de impermeabilidad y de solidez, y responder en todas sus partes á los preceptos que para estas clases de obras establece la higiene. A ese efecto, la Oficina competente, antes de autorizar el funcionamiento de tales instalaciones, podrá someterlas á las pruebas y ensayos que considere conveniente.

Artículo 26. Los fosos y aljibes podrán construirse de ladrillo. En este caso, sus paredes tendrán un espesor mínimo de 0m27, debiendo los ladrillos empleados ser nuevos y de buena calidad. Queda prohibido el empleo, en estas clases de construcciones, del cascote ó ladrillo fracturado. El mortero á emplearse en la construcción de las paredes se compondrá de dos partes de arena y una de cemento portland de primera calidad. La fundación de estos depósitos se hará con una capa de hormigón de 0m30 de espesor, formado de tres partes de arena gruesa limpia, seis partes de piedra partida lavada y saturada de agua y una parte de cemento portland. Sobre esta fundación se establecerá una bóveda invertida de un ladrillo de espesor, tomada con la mezcla indicada para las paredes. La forma de los fosos y aljibes será cilíndrica y su parte superior estará cubierta por una bóveda que tendrá, para los primeros, en su clave, una abertura circular de 0m50 de diámetro, provista de un aro de hierro al cual deberá ajustarse una tapa hermética del mismo material. Estas instalaciones serán revocadas interiormente con el mortero indicado para la construcción de las paredes. Finalmente, el depósito será lustrado interiormente con portland puro. Los depósitos destinados á pozos negros deberán disponer de un tubo de evacuación de gases, que será de hierro fundido de 0m10 de diámetro y sobrepasará en 1m50 los techos del edificio. (Junta Económica Administrativa, 1913, p. 7)

Asimismo, los recaudos gráficos de una obra del año 1923 también refieren al uso de portland:

Memoria descriptiva de obras de salubridad para la finca propiedad de Sr. José Maroñas. 1923

El aljibe y pozo negro se harán de ladrillos colorados asentados con mortero de arena y portland, su revoque será de igual mortero y lustrado con portland puro. Su espesor será de 0,30 cents. Los tubos de ventilación serán de hierro fundido [...] y los de lluvia serán también de fierro fundido. [...] Dichos trabajos serán bien terminados y las letrinas serán revestidas con portland blanco lustrado.

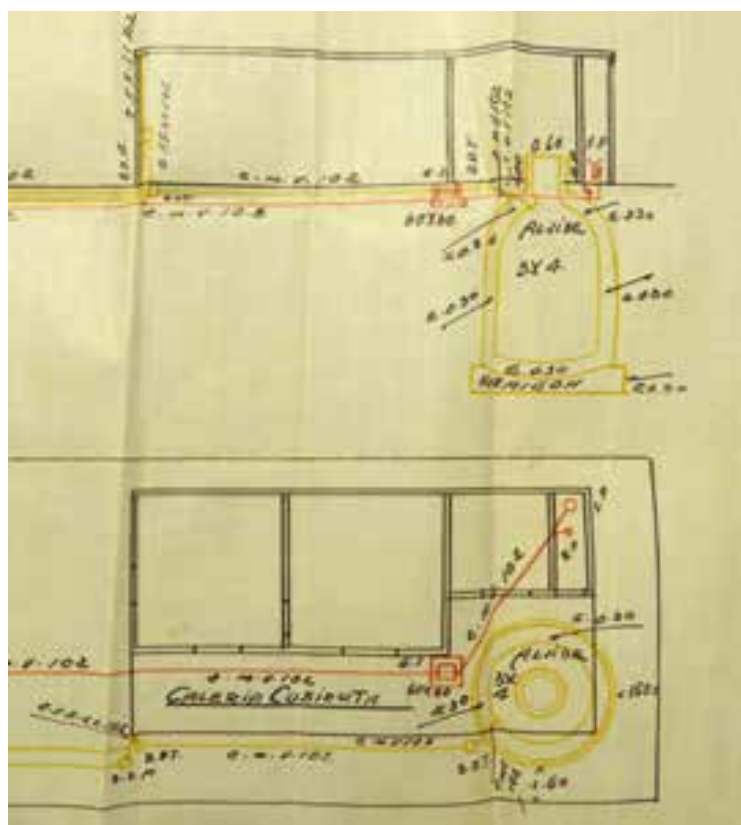


Fig. 85. Detalle del plano «Proyecto de obras sanitarias para la propiedad del Sr. José Maroñas» sección y planta de aljibe, 1923



Figs. 86 a y b. Cisterna de un aljibe construido a inicios del siglo XX. Se observa el empleo de cemento portland en el revoque y alisado de las paredes. Calle Ituzaingó, Ciudad Vieja. Caso n.º 14









## Capítulo 8

# Objetos encontrados dentro del aljibe

Fotografía del patio del conventillo Mediomundo. En *Arte y Parte*,  
Carlos Páez Vilaró, p. 49



## Objetos encontrados dentro del aljibe

Los materiales recuperados al excavar arqueológicamente los pozos de decantación de las cisternas se corresponden con elementos perdidos durante el momento de uso del aljibe, conformando un conjunto de desechos representativos del tejido de prácticas cotidianas realizada por la familia que habitaba esa casa (ver figuras 87, 88, 89, 90 a y b, 93 a, b y c).

A modo de ejemplo, se encuentran evidencias materiales asociadas al aseo personal, al secado de la ropa, al procesamiento de los alimentos, a tareas –estas últimas preferentemente asignadas a la mujer– en las cuales el agua jugaba un rol fundamental. También se encontraron materiales que aluden a las prácticas lúdicas infantiles (bolitas de cerámica y vidrio, piezas de juego), materiales vinculados a la vestimenta (botones, suela de zapato, broche de monedero), a la alimentación (carozos de durazno) o al intercambio (monedas). Todos estos elementos además de transmitirnos información sobre diferentes actividades relacionadas con el uso del agua (higiene personal, cocinar o lavar la ropa y la vajilla), nos refieren a diversas actividades que transcurrían en el patio como lugar de encuentro familiar y de juego de los niños.



Fig. 87. Bolitas de cerámica y vidrio, representan uno de los juegos más populares entre los niños montevideanos durante la segunda mitad del siglo XIX y mediados del siglo XX. Objetos encontrados en la excavación del pozo de decantación de una cisterna excavada en la calle Reconquista esquina Zabala. Caso n.º 8



Fig. 88. Pieza de juego náutico. Objeto encontrado en la excavación del pozo de decantación de una cisterna excavada en la calle Reconquista esquina Zabala. Caso n.º 7



Fig. 89. Fragmento de palillos de ropa. En sus inicios, los palillos eran objetos de madera de una sola pieza y sin resorte, con una hendidura central que permitía sujetar la ropa en la cuerda para su secado. Los primeros palillos o pinzas eran fabricados uno a uno. Cronológicamente son de mediados siglo XIX. Encontrados en la excavación del pozo de decantación de una cisterna excavada en la calle Reconquista esquina Zabala. Caso n.º 7



Fig. 90 a y b. Mangos de cepillos de dientes en hueso (fabricados durante el siglo XIX hasta inicios del XX). Carozo de durazno. Encontrados al excavar el pozo de decantación de una cisterna excavada en la calle Reconquista esquina Zabala. Caso n.º 7

Asimismo, en los casos en que la cisterna presenta relleno en su interior, al excavarlo se recuperan restos de escombros (teja, ladrillos, piedra, mampostería, etc.), así como diversidad de fragmentos en loza, cerámica, vidrio, metal, hueso, madera, cuero (ver figuras 91, 92, 94, 95 y 96). Estos rellenos refieren a fechas posteriores al momento en que el aljibe estaba en uso, y su estudio nos permite adentrarnos en aspectos olvidados de la vida de los montevideanos.



Fig. 91. Diversidad de objetos en vidrio, cerámica, loza y metal encontrados en el relleno volcado al interior de una cisterna excavada en la calle Agraciada. Caso n.º 12



Fig. 92. Tintero en vidrio de color verde, se cerraba a presión con tapón posiblemente de corcho. De producción industrial y cronología siglo XX. En los contextos domiciliarios es común encontrar materiales de escritorio, dentro de estos destacan los tinteros. Encontrado en el relleno del interior de una cisterna excavada en la calle Agraciada. Caso n.º 12





Figs. 93 a y b. Taza para tomar el té, «teabowls», en loza Creamware, corresponde a una imitación de la loza Staffordshire de Inglaterra. Encontrada en el pozo de decantación de una cisterna excavada en Reconquista y Zabala. Caso n.º 7

93c. Broche metálico de monedero o bolso de mano: principios del siglo XIX. Encontrado en el interior del pozo de decantación de una cisterna ubicada en Reconquista y Zabala. Caso n.º 8



Fig. 94. Pipas de caolín (cerámica); se observa la cazuela donde se colocaba el tabaco y dos fragmentos de caña o tubo y la boquilla. Estas pipas fueron exportadas masivamente a las colonias americanas desde Inglaterra, Holanda y Francia, durante los siglos XVIII y XIX. Presentaban un largo de 25 cm, eran frágiles y livianas. Encontradas en el relleno del interior de una cisterna excavada en la calle Agraciada. Caso n.º 12



Fig. 95. Mangos de cepillos de dientes fabricados en hueso. Los cepillos de dientes en el siglo XIX eran de mango de madera, hueso o marfil y de cerdas naturales. Recién en 1930 aparecieron los primeros cepillos plásticos, cuando su uso pasa a ser masivo por ser más económicos. Fueron encontrados en el relleno volcado al interior de una cisterna excavada en la calle Agraciada. Caso n.º 12



Fig. 96. Plato en loza con decoración policroma floral impresa. Fabricado desde 1912 en Staffordshire, Inglaterra. Encontrado en el relleno del interior de una cisterna excavada en la calle Reconquista esquina Zabala. Caso n.º 9







## Capítulo 9

# A modo de reflexión

Excavación arqueológica de cisterna de aljibe. Caso n.º 20



## A modo de reflexión

Hace apenas cien años, alrededor de los patios con aljibe (fuente de aire, luz y agua) transcurrían las tareas domésticas, los momentos de descanso, los encuentros familiares, los juegos cotidianos.

La experiencia acumulada y la documentación registrada en las intervenciones arqueológicas nos permiten afirmar que en la mayoría de los predios de Ciudad Vieja es altamente probable encontrar en el sustrato restos de aljibes que fueron parte indispensable de las viviendas montevidéanas. Hoy, esta construcción, persiste desde tiempos pretéritos invisible al transeúnte, guardando sus secretos y esperando a ser nuevamente descubierta.

No obstante, a raíz del desconocimiento y de la invisibilidad que los caracteriza, sumados a múltiples factores de riesgo de origen antrópico, tales como el desarrollo inmobiliario, los movimientos de suelo, entre otros, su preservación se ve fuertemente amenazada.

Este trabajo aborda el estudio de las materialidades que persisten al accionar del tiempo y que nos introducen en una dimensión del patrimonio asociada a las tecnologías, los conocimientos y las prácticas cotidianas de abastecimiento y almacenamiento del agua de lluvia. Pretende asimismo, a partir del conocimiento generado, resignificar, difundir y reflexionar respecto a estos saberes ancestrales de manejo del agua, reaprendiéndolos y posicionándolos desde una mirada contemporánea.

Encontré este plano de arquitectura en un contenedor de escombros frente a una demolición. [...] Enseguida me acordé del plano que hacía tiempo había recogido de entre aquellos escombros y por alguna razón había guardado entre los materiales para mis collages. Pensé entonces que en ese preciso lugar en donde pronto se levantaría otro edificio moderno haya estado situada alguna vez una casa del siglo XIX. Imaginé la casa, su patio, y en ese patio un brocal o aljibe que luego serían ladrillo, ruina, escombros. [...] Ese fue el disparador, [...] intentar hacer que algo viva a partir de la piedra muda, entablar a partir de los trazos un diálogo entre [ese pasado y este presente]. (Saban, 2023)







## Capítulo 10

# Casos

Vista cenital de cisterna de aljibe. Caso n.º 20

# Casos

Ubicación de casos

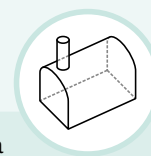






Fuente: <https://intgis.montevideo.gub.uy/pmapper/map.phtml?&config=default&me=548000,6130000,596000,6162000>  
(Geoportail MonteviMap IM)



**Caso n.º 1**

<b>Ubicación</b>	Buenos Aires entre Alzaibar y Colón, Ciudad Vieja
<b>Año de intervención Dpto. de Arqueología</b>	2011
<b>ALJIBE</b>	
<b>Cronología de construcción</b>	Sin datos
<b>Cronología de abandono</b>	Sin datos
<b>Situación actual</b>	Estructura conservada y sellada. Contexto alterado por la obra.
<b>BROCAL</b>	
<b>Estado</b>	Desmantelado
<b>CISTERNA</b>	
<b>Estado de completitud</b>	Completa
<b>Cubierta</b>	Bóveda de arco rebajado
<b>Planta</b>	Rectangular
<b>Largo (m)</b>	3,35 interno
<b>Ancho (m)</b>	2,1 interno
<b>Diámetro (m)</b>	No corresponde
<b>Altura (m)</b>	Sin observar
<b>Materiales de construcción</b>	Ladrillo (36 × 18 × 5 cm). Mortero de arena y cal.
<b>Revestimiento</b>	Revoque interno
<b>Piso</b>	Sin observar

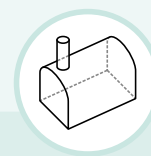
**Puntos de desagüe de canalizaciones**

2 puntos de desagüe (podría presentar más)

**Pozo de decantación**

Sin observar



**Caso n.º 2**

**Ubicación** 8 de Octubre esquina Larravide, La Unión

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2012

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Sin dato

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Sin dato. Contexto alterado por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 4,5 interno

**Ancho (m)** 2,7 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** Sin observar

**Materiales de construcción** Ladrillo (32 × 18 × 5 cm). Mortero de arena y cal.

**Revestimiento** Revoque interno

**Piso** Sin observar

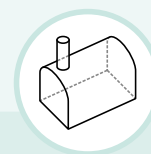
**Puntos de desagüe de canalizaciones**

1 punto de desagüe de sección rectangular, correspondiente a canalización con piso de baldosa

**Pozo de decantación**

Sin observar



**Caso n.º 3**

**Ubicación** Ejido entre Isla de Flores y Gonzalo Ramírez, Palermo

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2013

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Mediados del siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Conventillo»)

**Cronología de abandono** Inicios del siglo XX (1921)

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 3,80 interno

**Ancho (m)** 2,20 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

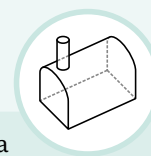
**Altura (m)** 2,50 interna

**Materiales de construcción** Ladrillo (35 × 19 × 5 cm). Mortero de arena y cal. Baldosa cerámica de pasta roja (20 × 20 cm × 1 a 1,5 cm, color naranja a rojizo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de arena y cal, alisado de color gris en paredes, color crema en cubierta.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas de pasta roja.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Presenta pozo de decantación. Ubicado debajo de la abertura sellada.





**Caso n.º 4**

**Ubicación** 25 de Mayo esquina Bartolomé Mitre, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2014

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Inicios del siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia y Almacenes»)

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Estructura conservada y modificada (fines del siglo XX)

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado. Ubicado en la esquina del primer patio.

**Otros** Presenta pescante de hierro forjado (dimensiones 50 cm de largo, 56 cm de altura y 4,5 cm de espesor) a 1,91 m de altura desde el piso.

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Completa

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 6,00 interno

**Ancho (m)** 3,25 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

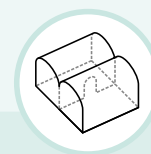
**Altura (m)** Interna 2,70

**Materiales de construcción** Ladrillo

<b>Revestimiento</b>	Paredes revocadas y pintadas internamente en la intervención realizada a fines siglo XX.
<b>Piso</b>	Modificado, con terminación de cemento a partir de intervención realizada siglo XX, horizontal sin pendiente.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar, sellados.
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



## Caso n.º 5



**Ubicación** 25 de Mayo entre Juncal y Bartolomé Mitre, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2014

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Mediados del siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia y Almacén»)

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Estructura conservada. Puesta en valor (presenta cartelera).

**BROCAL**

**Estado** Completo, ha sido modificado a raíz de diferentes intervenciones.

**Dimensiones y morfología** Cilíndrico (94 cm diámetro y 79 cm altura), espesor paredes 17 cm, revocado interior y exteriormente. Originalmente estaba revestido de mármol blanco.

**Materiales de construcción** Conformado por ladrillos revocados.

**Otros:** Presenta pescante de hierro forjado y tapa del brocal circular de hierro.

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Completa

**Cubierta** Bóveda de arco escarzano

**Planta** Cuadrada: conformada por 2 cámaras de planta rectangular unidas lateralmente.  
Cámara 1: rectangular; Cámara 2: rectangular

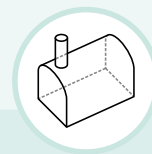
**Largo (m)** Total 6,58 interno

**Ancho (m)** Total 6,52 interno [Cámara 1: 2,88; Cámara 2: 3,10]

**Diámetro (m)** No corresponde

<b>Altura (m)</b>	Más de 2,55
<b>Materiales de construcción</b>	Ladrillo (39 × 18,5 × 5 cm). Baldosa cerámica esmaltada (24 × 24 × 1,5 cm, de pasta roja y esmalte color crema, rojo y verde). Mortero de arena y cal.
<b>Revestimiento</b>	Revoque interno en cubierta y parte superior de paredes. Revestimiento de baldosa cerámica esmaltada en parte inferior de paredes.
<b>Piso</b>	Revestimiento de baldosa cerámica esmaltada. Con pendiente pronunciada hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Presenta 3: 2 de sección rectangular revestidos de baldosas y 1 de sección circular de gres.
<b>Pozo de decantación</b>	Rectangular, de 10 cm de profundidad. Ubicado debajo de una abertura sellada.



**Caso n.º 6**

**Ubicación** Convención entre San José y Soriano, Centro

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2015

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Mediados del siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia y Almacén»)

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** Más de 1,63 interno - incompleto

**Ancho (m)** 4,49 interno | 5,33 externo

**Diámetro (m)** No corresponde

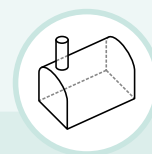
**Altura (m)** 2,89 interna | 3,27 externa

**Materiales de construcción** Ladrillo (40 × 20 × 5; 37 × 18 × 5; 35 × 17 × 4 cm). Mortero de argamasa: arena, cal y concreciones calcáreas. Baldosas cerámicas de pasta roja (20 × 20 × 1,5 cm, color de naranja a rojizo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno, con terminación fina alisada, de color gris en paredes y blanco en bóveda.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas de pasta roja.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Cuadrado (74 cm de lado y 34 cm de profundidad). Ubicado debajo de una abertura sellada.





**Caso n.º 7**

**Ubicación** C1 Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2015

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia»)

**Cronología de abandono** Inicios del siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra. Puesta en valor del sitio en general (exposición de materiales y cartelería).

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Desmantelada. Proyección bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 5,27 interno

**Ancho (m)** 2,12 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

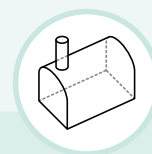
**Altura (m)** Más de 2,02 interna

**Materiales de construcción** Ladrillo (34 a 40 × 18 a 19 × 4 a 7 cm). Mortero de argamasa: arena, pequeños cantos rodados y cal. Baldosas cerámicas pasta roja (20 × 20 × 2 cm, color naranja-rojizo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de argamasa, con terminación fina de color gris.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas de pasta roja. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Cuadrado (69 cm de cada lado y 19 cm profundidad), revocado, con pendiente. Ubicado debajo de abertura del brocal.



## Caso n.º 8



**Ubicación** C2 Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2015

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia»)

**Cronología de abandono** Inicios del siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra. Puesta en valor del sitio en general (exposición de materiales y cartelería).

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Desmantelada. Proyección bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 4,78 interno | 5,72 externo

**Ancho (m)** 2,52 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

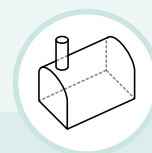
**Altura (m)** más de 1,62 interna - incompleto

**Materiales de construcción** Ladrillo (36 a 37 × 18 × 4.5 a 5 cm). Mortero de argamasa: arena, cantos rodados, caliche y cal. Baldosas cerámicas de pasta roja (19,5 a 22 cm de lado × 2 cm, color amarillo, naranja y rojo).

**Revestimiento** Revoque interno de argamasa, con terminación fina alisada de color gris.

<b>Piso</b>	Revestido con baldosas. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Rectangular (60 × 42 cm de lado y 22 cm de profundidad), revestido con baldosas. Ubicado debajo de abertura del brocal.



**Caso n.º 9**

**Ubicación** C3 Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2015

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia»)

**Cronología de abandono** Inicios del siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra. Puesta en valor del sitio en general (exposición de materiales y cartelería).

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado. Dado que parte de sus restos se recuperaron en el pozo de decantación, se pudo constatar que presentaba forma hexagonal, estaba revestido con azulejos Pas de Calais y la parte superior con mármol.

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** Más de 4,02 interno - incompleto

**Ancho (m)** 3,39 interno | 4,22 externo

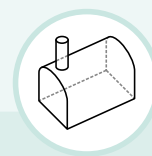
**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** 2,54 interna

<b>Materiales de construcción</b>	Ladrillo (35 × 17,5 × 4 cm). Mortero de argamasa: arena, cantos rodados, conchilla y cal. Baldosa cerámica pasta roja (20,5 cm de lado × 1,5 cm, color naranja).
<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de argamasa, con terminación fina alisada de color gris.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Cuadrado (76 cm de lado y 29,5 cm de profundidad), con paredes revocadas y piso de baldosas con pendiente.





**Caso n.º 10**

**Ubicación** C4 Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2015

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia»)

**Cronología de abandono** Inicios del siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra. Puesta en valor del sitio en general (exposición de materiales y cartelería).

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado.

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 2,87 a 3,10 interno | 3,38 externo

**Ancho (m)** 2,23 interno

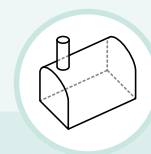
**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** Más de 1,15 interna; incompleto

**Materiales de construcción** Ladrillo (38 × 18 × 6 cm). Mortero de arena y cal. Baldosa cerámica pasta roja (color naranja - rojizo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de argamasa, con terminación fina con tinte superficial de color gris y en la parte inferior de las paredes de color negro.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas de pasta roja.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Cuadrado (40 cm de lado × 20 cm de profundidad), de paredes revocadas y una hilada vertical de baldosas.



**Caso n.º 11**

**Ubicación** C5 Reconquista y Zabala, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2015

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia»)

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra. Puesta en valor del sitio en general (exposición de materiales y cartelería).

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado. Con abertura interna circular (40 cm de diámetro). Ubicado en la esquina del patio (el cual tenía pavimento en damero y encuadra el sitio del brocal con baldosas rojas).

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Triangular

**Largo (m)** 4,30 a 4 interno

**Ancho (m)** 2,05 a 0,56 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** 1,85 interna

**Materiales de construcción** Ladrillo (20 cm de ancho). Mortero de argamasa de arena y cal.

<b>Revestimiento</b>	Revoque compacto color gris, con posible componente cementicio.
<b>Piso</b>	Revestido con revoque pulido, color gris, muy compacto, con posible componente cementicio.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	1 punto de desagüe, de sección rectangular ( $18 \times 10$ cm), piso de ladrillo y el resto de las caras revocadas.
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



**Caso n.º 12**

**Ubicación** Agraciada entre Ounanian y Urdaneta, Bella Vista

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2017

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Segunda mitad del siglo XIX

**Cronología de abandono** Fines del siglo XIX

**Situación actual** Estructura conservada. Contexto alterado por la obra. Puesta en valor (vestigios expuestos in situ).

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Cúpula

**Planta** Circular

**Largo (m)** No corresponde

**Ancho (m)** No corresponde

**Diámetro (m)** 3,36 interno | 4,00 externo

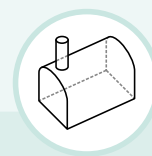
**Altura (m)** 3,20 interna

**Materiales de construcción** Ladrillo (32 × 17 × 4,5 cm). Mortero de arena (grano fino) y cal. Baldosas cerámicas de pasta roja (21 × 21 × 1,5 cm, color naranja -rojizo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno con alisado.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas de pasta roja.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Presenta 2: Un caño de cerámica (circular de 8cm diámetro y 1,3 cm espesor), de pasta roja y vidriado interno. Otro de ladrillo y sección rectangular, que desagua al interior de la cisterna por un caño cerámico (circular de 7 cm de diámetro).
<b>Pozo de decantación</b>	Cuadrangular (lados de 94 cm y 64 cm de profundidad). Ubicado debajo de la abertura del brocal.





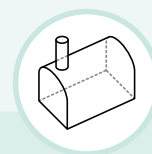
**Caso n.º 13**

<b>Ubicación</b>	Sarandí entre Colón y Pérez Castellano, Ciudad Vieja
<b>Año de intervención Dpto. de Arqueología</b>	2018
<b>ALJIBE</b>	
<b>Cronología de construcción</b>	Siglo XIX
<b>Cronología de abandono</b>	Sin dato
<b>Situación actual</b>	Estructura conservada y sellada. Contexto alterado por la obra.
<b>BROCAL</b>	
<b>Estado</b>	Desmantelado.
<b>CISTERNA</b>	
<b>Estado de completitud</b>	Completa
<b>Cubierta</b>	Bóveda
<b>Planta</b>	Rectangular
<b>Largo (m)</b>	Más de 4,60
<b>Ancho (m)</b>	Sin observar
<b>Diámetro (m)</b>	No corresponde
<b>Altura (m)</b>	Sin observar
<b>Materiales de construcción</b>	Ladrillos. Mortero de argamasa de arena, cantos rodados y cal.

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de argamasa de arena y cal.
<b>Piso</b>	Sin observar
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



## Caso n.º 14



**Ubicación** C1 Ituzaingó entre Buenos Aires y Reconquista, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2019

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Inicios del siglo XX

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 3,40 interno | 3,92 externo

**Ancho (m)** 2,16 interno | 2,48 externo

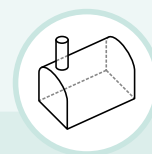
**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** Más de 2,00; incompleta

**Materiales de construcción** Ladrillo (32 × 15 a 12 × 5 cm). Mortero de arena fina y cal.

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de arena y cal, con terminación fina y pulida con componente cementicio y diseño de color gris oscuro y gris claro.
<b>Piso</b>	Revestido con revoque alisado, de color gris, con componente cementicio. Horizontal (sin pendiente) y zócalo biselado.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Rectangular (73 × 64 cm de lado y 36 cm de profundidad), con pendiente.



**Caso n.º 15**

**Ubicación** C2 Ituzaingó entre Buenos Aires y Reconquista, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2019

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia»).

**Cronología de abandono** Inicios de siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 3,93 interno | 4,76 externo

**Ancho (m)** 2,53 interno | 3,33 externo

**Diámetro (m)** No corresponde

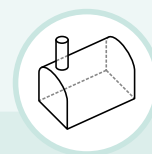
**Altura (m)** Más de 2,77; incompleta

**Materiales de construcción** Ladrillos (37,5 × 17,5 a 19 × 5,5 a 6 cm). Mortero de arena, cantos rodados y cal. Baldosas cerámicas de pasta roja (20 a 20,5 × 2 cm, color rojo, naranja y amarillo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de dos tipos: revoque grueso (arena gruesa y cantos rodados; de color rosado), por encima revoque fino (arena fina; de color gris).
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas, presenta zócalo de baldosas. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Circular (1,12 a 1,20 m de diámetro) y piso cóncavo (20 cm de profundidad máxima) de baldosas y paredes con fragmentos triangulares de las mismas baldosas.





**Caso n.º 16**

**Ubicación** C3 Ituzaingó entre Buenos Aires y Reconquista, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2019

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** Más de 2,62; incompleto

**Ancho (m)** 2,35 interno | 2,62 externo

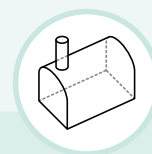
**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** Más de 2,35; incompleta

**Materiales de construcción** Ladrillos (32 × 12 a 20 × 4 a 5,5 cm). Mortero de arena, caliche y cal. Baldosas cerámicas de pasta roja (20 × 20 × 1,5 cm, color naranja y amarillo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de arena y cal, con terminación fina, por encima pintura de color crema.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Rectangular (91 × 73 cm y 26 cm de profundidad), con pendiente. Revestido el piso y una pared de baldosas y tres paredes revocadas



**Caso n.º 17**

**Ubicación** C4 Ituzaingó entre Buenos Aires y Reconquista, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2019

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 5,07 interno | 6,18 externo

**Ancho (m)** 3,77 interno | 4,37 externo

**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** Más de 3,14; incompleta

**Materiales de construcción** Ladrillos (32 a 34 × 17 a 18,5 × 4,5 a 6 cm). Mortero de arena, cantos rodados, abundante caliche y cal, de color blanco. Baldosas cerámicas pasta roja (20,5 cm de lado, color naranja).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno argamasa de arena fina y cal, con terminación fina de color gris.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



**Caso n.º 18**

**Ubicación** C5 Ituzaingó entre Buenos Aires y Reconquista, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2019

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura desmantelada. Contexto destruido por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Cúpula

**Planta** Circular

**Largo (m)** No corresponde

**Ancho (m)** No corresponde

**Diámetro (m)** Más de 1; incompleto

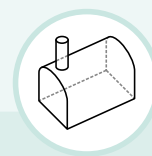
**Altura (m)** Más de 0,75; incompleta

**Materiales de construcción** Ladrillos (36 × 15 × 5 a 6 cm). Mortero de argamasa de arena fina y cal. Baldosas cerámicas pasta roja (21 a 22 cm de lado × 2 cm, color rojo).

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de argamasa de arena fina, cantos rodados y cal. Color superficial negruzco.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Sin dato





**Caso n.º 19**

**Ubicación** Colón y Washington, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2021

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Mediados del siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia y Almacén»)

**Cronología de abandono** Inicios del siglo XX. Se reutiliza

**Situación actual** Estructura conservada y modificada con cambio de función

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 6,00 interno

**Ancho (m)** 4,15 interno

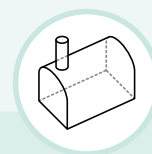
**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** 2,20 interna

**Materiales de construcción** Ladrillos (38 a 39 × 19 a 19,5 × 5 a 6 cm). Mortero de argamasa de arena, cantos rodados y cal.

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de arena, cantos rodados y cal, de color rosado. Por encima pintura de color gris.
<b>Piso</b>	Modificado, con terminación de cemento, sin pendiente.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin dato
<b>Pozo de decantación</b>	Sin dato



**Caso n.º 20**

**Ubicación** Piedras entre J. C. Gómez e Ituzaingó, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2021-2024

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia y Almacén»)

**Cronología de abandono** Fines de siglo XIX

**Situación actual** Estructura conservada e incorporada al proyecto edilicio que se construirá. Puesta en valor planificada

**BROCAL**

**Estado de completitud** Desmantelado se preservó sólo la primer hilada de ladrillo.

**Dimensiones y morfología** Sección con forma de herradura (diámetro mayor 76 cm y 90 cm el lado recto). La pared es de 18 cm de ancho.

**Materiales de construcción** Compuesto de fragmentos de ladrillo (de 13 a 17 cm de ancho) y argamasa, con revoque interno.

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Completa

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

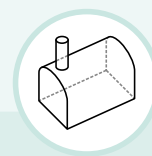
**Largo (m)** 6,04 interno | 6,88 externo

**Ancho (m)** 3,40 interno | 4,27 externo

**Diámetro (m)** No corresponde

<b>Altura (m)</b>	2,25 interna
<b>Materiales de construcción</b>	Ladrillos (39,5 a 24 × 18,5 a 15 × 3,5 a 6 cm), mortero de arena y cal. Baldosas cerámicas (20,5 × 20,5 x1,5 cm) de pasta roja y color rojo, naranja y amarillo).
<b>Revestimiento</b>	Revoque interno blanco, muy compacto (1,5 cm). Con terminación fina alisada de color gris claro.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas con trabazón. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	1 caño de cerámica roja vidriada interiormente, de sección circular (16 cm diámetro externo). Ubicado en la unión entre pared y cubierta, sobresale de la pared 25 cm.
<b>Pozo de decantación</b>	Semicircular (diámetro mayor 87 cm y lado 60 cm) y 10 cm de profundidad. Revocado. Ubicado debajo de abertura brocal.



**Caso n.º 21**

**Ubicación** Pasaje Diagonal Fabini esquina Juncal, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2022

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Siglo XIX (registrado en Catastro Capurro como «Casa de Familia y Almacén»)

**Cronología de abandono** Siglo XX

**Situación actual** Estructura conservada y sellada. Contexto por la obra.

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** Más de 2

**Ancho (m)** 3,00 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

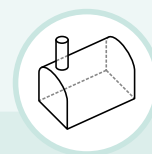
**Altura (m)** Sin observar

**Materiales de construcción** Ladrillos (40 × 20 × 4 a 5 cm). Mortero de arena fina y cal.

<b>Revestimiento</b>	Revoque interno
<b>Piso</b>	Sin observar
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar





**Caso n.º 22**

**Ubicación** Reconquista entre Colón y Pérez Castellano, Ciudad Vieja.

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2023

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Fines del siglo XIX

**Cronología de abandono** Siglo XX; se reutiliza

**Situación actual** Estructura conservada con cambio de función

**BROCAL**

**Estado de completitud:** Completo. Ubicado contra la pared del primer patio.

**Dimensiones y morfología:** Cilíndrico (1 m diámetro externo; 65 cm diámetro interno y 83 cm altura). La pared de 18 cm ancho, revocada interna y externamente.

**Materiales** Ladrillos

**Otros** Conserva el pescante de hierro forjado, empotrado a la pared a 1,42 m de la parte superior del brocal (2,25 m de altura desde el piso).

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda de arco rebajado

**Planta** Rectangular

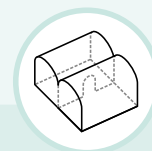
**Largo (m)** 6,7 interno

**Ancho (m)** 3,10 interno

<b>Diámetro (m)</b>	No corresponde
<b>Altura (m)</b>	3,02 interna
<b>Materiales de construcción</b>	Ladrillo (37 × 18 × 5 cm). Mortero de arena y cal.
<b>Revestimiento</b>	Revoque interno de arena fina, cantos rodados y cal. En algunos sectores pintura blanca.
<b>Piso</b>	Revoque de arena gruesa con cantos rodados y conchillas. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	1 punto de desagüe, de sección ovoide (15 por 19 cm). Se presenta sellado.
<b>Pozo de decantación</b>	Circular (81 cm de diámetro), revocado. Ubicado debajo de abertura del brocal.



## Caso n.º 23



**Ubicación** Ituzaingó entre Piedras y Cerrito, Ciudad Vieja.

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2023

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** 1831

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Estructura conservada y modificada.

**BROCAL**

**Estado de completitud:** Incompleto. Modificado. Presenta una abertura con escalera para ingresar a la cisterna. Ubicado contra la pared del segundo patio del inmueble.

**Dimensiones y morfología:** Prismático (1,10 largo × 0,90 ancho y 1,01 m de altura) exteriormente; semicilíndrico por dentro.

**Otros** Conserva el pescante de hierro forjado.

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Completa

**Cubierta** Bóveda de cañón

**Planta** Cuadrada: conformada por 2 cámaras de planta rectangular unidas lateralmente.  
Cámara 1: rectangular  
Cámara 2: rectangular

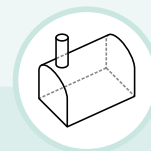
**Largo (m)** Total 6,26 interno  
Cámara 1: 6,26 interno | Cámara 2: 6,26 interno

**Ancho (m)** Total 4,37 interno  
Cámara 1: 1,90 interno | Cámara 2: 1,90 interno

<b>Diámetro (m)</b>	No corresponde
<b>Altura (m)</b>	Cámara 1: 1,98 interna   Cámara 2: sin observar
<b>Materiales de construcción</b>	Sin observar
<b>Revestimiento</b>	Revoque interno y pintura blanca.
<b>Piso</b>	Revestido con baldosas cerámicas con trabazón. Presenta zócalo de baldosas en las paredes. Con pendiente hacia el pozo de decantación.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	En la primera cámara no tiene. Se deduce que tiene 3 en la segunda cámara (se observa en el patio 3 caños de bajada de pluviales desde la azotea).
<b>Pozo de decantación</b>	Cuadrangular (92 cm de lardo y 24 cm de profundidad). Ubicado debajo de abertura del brocal.



## Caso n.º 24



**Ubicación** Buenos Aires ente Guaraní y L. Cuestas, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2023

**ALJIBE**

**Cronología de construcción** Inicios del siglo XIX

**Cronología de abandono** Sin dato. Se reutiliza de 1952 a 1977

**Situación actual** Estructura conservada y modificada, con cambio de función. Actualmente sin uso

**BROCAL**

**Estado** Desmantelado

**CISTERNA**

**Estado de completitud** Incompleta

**Cubierta** Bóveda

**Planta** Rectangular

**Largo (m)** 5,13 interno | 6,23 externo

**Ancho (m)** 4,57 interno

**Diámetro (m)** No corresponde

**Altura (m)** 3,17 interna

**Materiales de construcción** Ladrillo

<b>Revestimiento</b>	Paredes originales revocadas. No están visibles ya que están tapadas por tabiques dejando una cámara de aire. En la cubierta 3 capas de pintura (ocre, blanco y blanco tiza).
<b>Piso</b>	Modificado. Revestido con baldosas (20 cm de lado × 2 cm) de color amarillo y guarda bordeaux. Horizontal.
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar





## Caso n.º 25

**Ubicación** Misiones entre Piedras y Rambla 25 de Agosto, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2024

### ALJIBE

**Cronología de construcción** Siglo XIX

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Estructura conservada y sellada

### BROCAL

**Estado de completitud** Completo. Modificado, integrado a una mesada de cocina, la parte superior está sellada en su mayoría con el mármol de la mesada y el resto con terminación cementicia. Ubicado contra la pared.

**Dimensiones y morfología** Es cilíndrico, de 85 cm de diámetro y 82 cm de altura.

**Materiales** Las paredes revestidas con azulejos Pas de Calais.

### CISTERNA

**Estado de completitud** Sin observar

**Cubierta** Sin observar

**Planta** Sin observar

**Largo (m)** Sin observar

**Ancho (m)** Sin observar

**Diámetro (m)** Sin observar

**Altura (m)** Sin observar

**Materiales de construcción** Sin observar

<b>Revestimiento</b>	Sin observar
<b>Piso</b>	Sin observar
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



## Caso n.º 26

**Ubicación** Maciel entre Sarandí y Washington, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2024

### ALJIBE

**Cronología de construcción** Mediados del siglo XIX

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Modificado por obra, brocal trasladado al segundo patio y transformado en maceta. Cisterna sellada

### BROCAL

**Estado de completitud** Completo y trasladado. A fines de siglo XX, el brocal fue cortado y separado de la cisterna y trasladado del primer patio (lugar original) al segundo patio.

**Dimensiones y morfología** Es cilíndrico, de 78 cm de diámetro y 1,05 m de altura. Las paredes de 19,5 cm de ancho.

**Materiales** Las paredes están revestidas con azulejos Pas de Calais (partidos al medio para cubrir una superficie cilíndrica) de dos motivos diferentes conformando dos guardas. La terminación superior es una pieza de mármol blanco (85 cm de diámetro).

**Otros** Conserva las piezas de herrería de hierro forjado barrotes, adorno y soporte de polea (dimensiones 1,76 m de altura y 75 cm de ancho).

### CISTERNA

**Estado de completitud** Sin observar, probablemente sellada.

**Cubierta** Sin observar

**Planta** Sin observar

<b>Largo (m)</b>	Sin observar
<b>Ancho (m)</b>	Sin observar
<b>Diámetro (m)</b>	Sin observar
<b>Altura (m)</b>	Sin observar
<b>Materiales de construcción</b>	Sin observar
<b>Revestimiento</b>	Sin observar
<b>Piso</b>	Sin observar
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



## Caso n.º 27

**Ubicación** Washington entre Maciel y Pérez Castellano, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2024

### ALJIBE

**Cronología de construcción** Fines del siglo XIX

**Cronología de abandono** Sin dato

**Situación actual** Conservado

### BROCAL

**Estado de completitud** Completo. Ubicado en la esquina del primer patio (el cuál conserva el pavimento en damero y zócalo)

**Dimensiones y morfología** El brocal es de forma prismática de 67 × 40 cm de lado y 87 cm de altura.

**Materiales** Las paredes están revestidas con azulejos Pas de Calais de dos diseños diferentes formando una guarda perimetral.

**Otros** Por encima del brocal a 1,23 m de altura presenta el pescante empotrado en la pared, de hierro forjado con forma de espiral (dimensiones: 55 cm largo, 2,5 cm ancho y 39 cm altura). Se conserva la tapa de brocal de hierro (rectangular de 58 × 41 cm).

### CISTERNA

**Estado de completitud** Sin observar

**Cubierta** Sin observar

**Planta** Sin observar

**Largo (m)** Sin observar

<b>Ancho (m)</b>	Sin observar
<b>Diámetro (m)</b>	Sin observar
<b>Altura (m)</b>	Sin observar
<b>Materiales de construcción</b>	Sin observar
<b>Revestimiento</b>	Sin observar
<b>Piso</b>	Sin observar
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar





## Caso n.º 28

**Ubicación** Rambla 25 de Agosto entre Solís y Colón, Ciudad Vieja

**Año de intervención Dpto. de Arqueología** 2024

### ALJIBE

**Cronología de construcción** Primera mitad del siglo XIX (registrado en Catastro Capurro)

**Cronología de abandono** Sin datos

**Situación actual** Estructura conservada y sellada

### BROCAL

**Estado de completitud** Completo. Ubicado en la esquina del patio (el cual conserva el pavimento de losetas de granito).

**Dimensiones y morfología** Presenta 90 cm de altura, es facetado de 3 lados (dos lados de 44 cm y uno de 50 cm de ancho). Los lados adosados a las paredes del patio miden 79 cm de ancho. Las paredes son de 20 cm de ancho.

**Materiales** Las paredes están revestidas con azulejos Pas de Calais (de cuatro diseños diferentes dispuestos en guardas sucesivas). La parte superior remata en mármol blanco

**Otros** A 1,54 m por encima del brocal conserva el pescante de hierro forjado (dimensiones 37 cm de largo y 27 cm de altura). Presenta una bomba manual de agua de hierro fundido W&B Douglas.

### CISTERNA

**Estado de completitud** Sin observar

**Cubierta** Sin observar

**Planta** Sin observar

**Largo (m)** Sin observar

**Ancho (m)** Sin observar

<b>Díámetro (m)</b>	Sin observar
<b>Altura (m)</b>	Sin observar
<b>Revestimiento</b>	Sin observar
<b>Materiales de construcción</b>	Sin observar
<b>Piso</b>	Sin observar
<b>Puntos de desagüe de canalizaciones</b>	Sin observar
<b>Pozo de decantación</b>	Sin observar



## PIONEERS AT KLONDIKE



*Man, they tell, it's worth you*  
*"It's nappit for that tin of PIONEER TOBACCO."*  
 Manufacturers of  
**THE RICHMOND CAVENDISH Co. Limited.**

### LLOYD'S IN TOWN, 11, 12, & 13, CECIL ST., E.C. 4.

## THE ORIGINAL EUXESIS

### FOR EASY SHAVING,

WITHOUT THE USE OF SOAP, WATER, OR SCOUR.  
 The Label of the ORIGINAL and GENUINE  
 Euxesis is printed with black ink ONLY  
 on a Yellow Ground, and bears the  
 TRADE MARK

of the BOTTLE and BOX, in the shape of a shield, and is surrounded by the words "THE ORIGINAL and GENUINE EUXESIS" and "LLOYD'S PATENT" and "MADE IN ENGLAND".

Price 6d. per tin. Wholesale, 4s. per dozen.  
**W. Hovenden & Sons,**  
 225, 226 & 227, BOND STREET, W.

## Goddard's Plate Powder

FOR YOUR HAIR. It is a perfect hair powder for  
 the hair, and is the only powder that will  
 keep the hair soft and smooth, and prevent it from  
 becoming dry and brittle. It is also the only powder  
 that will keep the hair from becoming greasy and  
 falling out.

**GODDARD'S FURNITURE CREAM,**  
 For Polishing and Preserving all kinds of  
 Furniture, and is the only cream that will  
 keep the wood from becoming dry and  
 cracking.

SIX GOLD MEDALS AWARDED.



Buy the **4711**  
*It is the*  
*Best*  
*Genuine,*  
**Eau de**  
*Strongest,*  
**Cologne**  
*Most Lasting,*  
*Most Refreshing*  
*and Invigorating.*

INSIST UPON  
 THE "4711" BRAND.  
 REFUSE ALL SUBSTITUTES.

THE 4711 DEPOT, 62, NEW BOND STREET, W.

Water absolutely free from Dirt  
 by using  
**THE BERKEFELD**

Adopted by H.M.S., the Indian, the Egyptian, and  
 Governments.  
 Made in a Variety of Patterns—in France, Italy, &  
**IN USE IN THE LEADING LONDON AND PROVINCE**  
 We sell the best Filter on the market for travelling purposes  
 have been used with the greatest success in two late  
 Expositions, 1898 & 1899.

**LATEST UNSOLICITED TEST**  
 THE BERKEFELD FILTER No. 101, is the best of the kind.  
 It is the only filter that will filter water from any  
 impurities, whether they be in the form of  
 dirt, sand, or any other substance. It is the only  
 filter that will filter water from any impurities,  
 whether they be in the form of dirt, sand, or any  
 other substance. It is the only filter that will  
 filter water from any impurities, whether they be  
 in the form of dirt, sand, or any other substance.  
 Apply for Illustrated Catalogue and Full Particulars  
**THE BERKEFELD FILTER COMPANY, Ltd., 121, G.**

**COLT'S**  
 NEW "SERVO"  
 REVOLVING  
 LIGHTNING  
 GUN  
 COLT'S PATENT  
 No. 10, Chamberlain St.





# Bibliografía

- Acevedo, E. (1933). *Obras Históricas. Anales Históricos del Uruguay. Tomo III*. Montevideo. Barreiro y Ramos.
- Acuña de Figueroa. (1978). *Diario histórico del sitio de Montevideo en los años 1812-1813-1814. Tomos I y II*. Colección de clásicos uruguayos. Vol. 157 y 158. Montevideo. Biblioteca Artigas.
- Adinolfi, L. y Erchini, C. (2007). El conventillo Medio Mundo: materialidad e inmaterialidad en el Barrio Sur. En *Almanaque BSE 2007*. pp. 132-138. Montevideo.
- Alemán, L. (2006). *Bajoclave: notas sobre el espacio doméstico*. Buenos Aires. Nobuko.
- Apolant, A. (1974). *La ruina de la Ciudadela de Montevideo*. Montevideo. Imprenta Letras.
- Arredondo, H. (1951). *Civilización del Uruguay. Aspectos sociológicos y arqueológicos (1600-1900)*. Tomo I. Montevideo. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Imprenta Nacional.
- Arredondo, H. (1951). *Civilización Del Uruguay. Bibliografía De Viajeros. Contribución Gráfica*. Tomo II. Montevideo. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Imprenta Nacional.
- Beretta, E., Hojman, M., Mussio, G., Rimbaud, T., Romay, C. y Ulfe, V. (2021). *Ornamento y memoria valor arquitectónico de las fachadas en la arquitectura uruguaya: Montevideo entre 1870 y 1940*. Montevideo. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

- Berro. (1907). Cámara de Representantes del Poder Legislativo, en el marco de la discusión del «Proyecto del Canal Zabala». En *Diario Oficial de la República Oriental del Uruguay*, 17 de octubre de 1907, Tomo IX, N.º 613. [https://archive.org/details/DiarioOficialUruguay\\_19071017/mode/2up...](https://archive.org/details/DiarioOficialUruguay_19071017/mode/2up...)
- Bladh, C. E. (1970). El Uruguay de 1831 a través del viajero sueco Carlos Eduardo Bladh. En *Revista Histórica 121-123. Año LXIV (2.ª época). Tomo XXI*. pp. 705-709. <https://archive.org/details/el-uruguay-de-1831-a-traves-del-viajero-sueco-carlos-eduardo-bladh-ocr/page/n15/mode/2up>
- Clairac, P. (1880). El agua potable. En *Boletín de la Sociedad Ciencias y Artes, Publicación Hebdomadaria Ilustrada. Año IV, N.º 37*, pp. 433 y 437. Montevideo.
- De María, I. (2006). *Montevideo antiguo. Tradiciones y recuerdos*. 3.ª ed. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental.
- Diccionario Etimológico Castellano en Línea. *Etimología de aljibe*. <https://etimologias.dechile.net/?aljibe#>
- El Libro del Centenario del Uruguay 1825-1925*. (1925). Montevideo. Editores: Agencia Publicidad Capurro & Cia. Impresores: Imprenta Latina Ucar Blanco Hnos.
- Fernández Saldaña, J. M. (1967). Las Aguas Corrientes. En *Historias del viejo Montevideo. Vol. 1*. pp. 50-55. Montevideo. Bolsilibros Arca.
- Fernández Saldaña J. M. (1935) Las Aguas Corrientes. En *Suplemento El Día*, 17 de febrero de 1935. Montevideo.
- Figueredo, M. (1999). *Haciendo casas. Crónica de la construcción privada en el Uruguay*. Montevideo. Doble Emme.
- García Lagos A. (1890). Aljibes. Casos en que deben ser desagotados. En *Ley Orgánica de las Juntas Económicas Administrativas. Tomo I. 1904* (pp. 470-471). Montevideo. [https://archive.org/details/ley-organica-de-las-juntas-economico-administrativas-tomo-i-fernandez-y-medina-1904\\_202211/mode/2up?q=aljibes](https://archive.org/details/ley-organica-de-las-juntas-economico-administrativas-tomo-i-fernandez-y-medina-1904_202211/mode/2up?q=aljibes)



- Gardone, L. (1965). El Uruguay Hispánico en la Biblioteca Central Militar de Madrid. En *Boletín Histórico N.º 104-105*. Estado Mayor General del Ejército, Uruguay. <https://archive.org/download/boletin-historico-n-104-105-ocr/Bolet%C3%ADn%20Hist%C3%B3rico%20N%C2%B0%20104-105%20OCR.pdf>
- González Blanco A., López Bermúdez, F. y Vera Boti, A. (2007). Los aljibes en la historia de la cultura: la realización en el campo de Cartagena. En *Revista Murciana de Antropología*, N.º 14, pp. 441-478. España.
- Instituto de Diseño [IdD] - Facultad de Arquitectura [FARQ] - Universidad de la República [Udelar]. (2002). *Casa patio*. Montevideo. Tradinco.
- Intendencia Municipal de Montevideo [IMM]. (2008). *Guía arquitectónica y urbanística de Montevideo*. Montevideo. Intendencia Municipal de Montevideo. Facultad de Arquitectura, Universidad de la República. Junta de Andalucía.
- Intendencia de Montevideo. Acondicionamiento Urbano. (2001) Resolución N.º 1575/01. Fecha de Aprobación: 8/5/2001. *Disponer obligatoriedad uso tuberías, soldaduras o fundentes sin plomo en instalación o reparación, sistema distribución agua potable tanto domiciliario como público*. <https://montevideo.gub.uy/asl/sistemas/Gestar/resoluci.nsf/9c58528e7d7b0c24832579430045924a/e489a12bc67fa08503256a5c0074524e?OpenDocument>
- Jiménez, J. R. (1915). El aljibe. En *Platero y yo*. p. 32. Madrid.
- Junta Económica Administrativa. (1913). Diario Oficial del Uruguay, Tomo XXXI, n.º 2200, 1 de abril de 1913, pp. 5-7. [https://archive.org/details/DiarioOficialUruguay\\_19130401/page/n3/mode/2up?q=aljibes+montevideo+](https://archive.org/details/DiarioOficialUruguay_19130401/page/n3/mode/2up?q=aljibes+montevideo+)
- Larrañaga, D. A. (1973). *Viaje de Montevideo a Paysandú*. Montevideo. Vaconmigo.
- Leyes de Indias. (1680). *Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias* (Libro IV. Título Quinto. De las poblaciones. Ley Primera) (Libro IV. Título Siete. De la población de las Ciudades, Villas y Pueblos. Ley Primera). Boletín Oficial del Estado, 1998, España.

- López Gómez E. y J. Cifuentes Vélez (s/d). Molinos, aljibes y norias: la cultura del paisaje en el Cabo de Gata. En *Información: patrimonio histórico y andaluz, PH. Boletín n.º 37*. pp. 192-198. España.
- Luzuriaga, J. C. (2016). Ciudadela de Montevideo. En *El sistema de fortificaciones en la Banda Oriental: Montevideo, Santa Teresa, San Miguel y Santa Tecla (1762-1777)*. <http://www.uruguaymilitaria.com/Foro/showthread.php?tid=305&pid=11007>
- Mariani A. (2007). *Vida material: vivienda, alimentación y vestimenta en el Río de la Plata (1850-1890)*. Montevideo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Trilce.
- Mata, V., Arruabarrena, Y., Ottati, A., Gallardo, G. y Gamas, A. (2015). El agua a través de su materialidad: análisis interdisciplinario y valoración patrimonial. En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, N.º 2*, Vol. 4, pp. 207- 228. Argentina.
- Mata, V., Arruabarrena, Y., Otatti, A., Gallardo, G. y Gamas, A. (2015). Arquitecturas del Agua [Exposición itinerante]. Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación - OSE.
- Menck Freire C. y Varese, J. A. (1997). *Viaje al antiguo Montevideo. Retrospectiva gráfico-testimonial*. Montevideo. Linardi y Risso.
- Méndez, M. (2014). *El Cabildo de Montevideo. MTOP. Trazabilidad de la Obra Pública*. Montevideo. MTOP. <https://nomada.uy/guide/view/attractions/3826>
- Millot Grané, H. (1907). El saneamiento y la higiene pública en nuestros países. *Tercer Congreso Médico Latinoamericano, Actas y Trabajos. Tomo IV. 4.ª Sección (Higiene y Demografía)*. Montevideo. <https://archive.org/details/>
- Minervino, M. (2016). Los aljibes: protagonistas de los tiempos del agua de tortuga. En *Obras y Protagonistas. Revista N.º 241*. Año XXVI. <https://www.oyp.com.ar/nueva/revistas/241/1.php?con=6>

- Ministerio del Interior. (1910). Obras de salubridad - Pozos Negros. En *Consejo Nacional de Higiene. Recopilación de Leyes, Decretos, Reglamentos, Ordenanzas y Resoluciones de carácter sanitario. 1918*. Montevideo. El Siglo Ilustrado.
- Museo Etnográfico de Colombia. (s/f). <http://extension.unimagdalena.edu.co/extension/museos/muethnografico/Paginas/Pieza.aspx?ID=19&Lista=Piezas>
- Museo Nacional de Artes Visuales - Museo Figari - Museo de Arte de San Pablo. (2018). *Pedro Figari: nostalgias africanas*.
- Olivero, J. (2009). *La Fortaleza del Cerro de Montevideo, un Viaje por la Historia, el Patrimonio y la Identidad Nacional*. En 5.º Seminario Regional de Ciudades Fortificadas 15 y 16 de abril de 2009. <https://ciudadesfortificadas.ufsc.br/actas-virtuais/5o-seminario-2009/>
- Páez Vilaró, C. (2000) *Mediomundo un mundo de recuerdos*. 2.ª edición. Buenos Aires. Artes Gráficas Integradas S. A.
- Páez Vilaró, C. (s/f) *Arte y Parte*. Edición Casapueblo. Impresión Artes Gráficas Integradas S. A.
- Pérez Castellano, J. M. (2007). *Observaciones sobre Agricultura*. Tomo I, vol. 131 y Tomo II, vol. 132. Montevideo. Colección de Clásicos uruguayos. Biblioteca Artigas.
- Pérez Castellano, J. M. (1968). *Montevideo y la campaña de la Banda Oriental en 1787. Carta dirigida a su maestro de latinidad D. Benito Riva*. Montevideo. Colección de Clásicos uruguayos. Biblioteca Artigas.
- Pérez Montero, C. (1950). *El Cabildo de Montevideo: el arquitecto, el terreno, el edificio*. Montevideo. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.
- Pollero Beheregaray, R. (2016). *Historia demográfica de Montevideo y su campaña (1757-1860)*. Montevideo. FCS - Udelar.
- Ríos, D. (2018). *Agua potable. Historia y sensibilidad*. Montevideo. Mastergraf SRL.

- Saban, R. (16 de junio de 2023). «Brocales»: una búsqueda en el valor poético de la palabra. Entrevista a Ismael Smith. En *Caras y Caretas. Edición Online*. <https://www.carasycaretas.com.uy/cultura/brocales-una-busqueda-el-valor-poetico-la-palabra-n63576>
- Rocco, A. (2014). *Historia olvidada de un arroyo escondido*. Montevideo. Junta Departamental de Montevideo.
- Schavelzon, D. (2020). *Manual de arqueología urbana*. Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Centro de Arqueología Urbana.
- Schiaffino, R. (1934-1937). Las fuentes en Montevideo colonial. En *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología. Tomo VIII* (pp. 247-302). Montevideo. El Siglo Ilustrado.
- Somers, A. (2005). *Viaje al corazón del día*. Montevideo. Arca.
- Soumastre, J. S. (27 de marzo de 1955). Los brocales de mármol. En *Suplemento El Día*, Año 24, N.º 1158. Montevideo.
- The Illustrated London News*. (1914 y 1899). <https://www.britishwaterfilter.com/>
- Tonbridge Historical Society. (2019). *The Brownlow 'Health' Water Filter*. <http://www.tonbridgehistory.org.uk/made-in-tonbridge/water-filter.htm>
- Travieso, C. (1937). *Montevideo en la época colonial. Su evolución vista a través de mapas y planos españoles*. Montevideo.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2013). *Cultura del Agua. Programa Hidrológico Internacional. Programa Regional Agua y Cultura*. <http://www.Unesco.org/phi/aguaycultura/gn/inicio/cultura-del-agua.html>
- Valencia de Castaño, G. (2021). *Entrevista de Gloria Valencia de Castaño a Jorge Luis Borges, realizada en febrero de 1979*. <https://www.audacy.com/podcasts/entrevistas-de-gloria-valencia-57616>

## Archivos consultados

Archivo General de la Nación - Ministerio de Educación y Cultura.

Archivo Digital Biblioteca Nacional - Ministerio de Educación y Cultura. <https://www.bibna.gub.uy/en-linea/>

Archivo Histórico de Montevideo - Intendencia de Montevideo – Serie Permisos de Construcción periodo 1882 -1907

Centro de Fotografía de Montevideo - Intendencia de Montevideo. <https://cdf.montevideo.gub.uy/>

Inventario del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico de la Ciudad Vieja. 2010. Intendencia de Montevideo. <https://inventariociudadvieja.montevideo.gub.uy/>

Museo Histórico Cabildo de Montevideo – Intendencia de Montevideo.

Museo Histórico Nacional Casa Giro - Ministerio de Educación y Cultura.

Museo Histórico Nacional Casa de Rivera - Ministerio de Educación y Cultura.

Museo Nacional de Artes Visuales - Ministerio de Educación y Cultura.



















9 789974 365506



Ministerio  
de Educación  
y Cultura



Patrimonio Uruguay  
COMISIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN

*Petrona Viana*